879

1.a El Verdadero Amar

y

2.a Las Almenas de Toro

14.

8-1
126

Biblioteca Nacional de España

EL VERDADERO AMANTE.

Y LA PRIMERA COMEDIA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA.

A Lope de Vega su hijo.

MIRANDO Vn dia el retrato de vuestro hermano, Carlos Felis, que de edad de quatro años està en mi estudio, me preguntastes; que significaua vna celada, que puesta sobre vn libro en vna mesa tenia por alma del cuerpo desta empressa: Fata sciunt, *y no os respondi entonces, porque me parecio, q̃ no erades capaz de la respuesta: ya que teneis edad, y començais à entender los principios de la lengua Latina, sabed, que tienen los hombres, para viuir en el mundo, quando no pueden heredar à sus padres mas que vn limitado descanso, dos inclinaciones, vna à las armas, y otra à las letras, que son las que aquella celada y libro significan, con la letra, que en aquellos tiernos años, dize, que el cielo sabe, qual de aquellas dos inclinaciones tuuiera Carlos, sino le huuiera, como salteador, la muerte arrebatado à mis braços, y robado à mis ojos, puesto que à mejor vida, dolorosamente, por las partes que concurriã en el de hermosura, y entendimiento, con esperanças de que auia de mejorar mi memoria, sobreuiuiendo à mis años, por la razon del curso de la naturaleza, orden sugeta â los accidentes de la vida. Vos quedastes en su lugar, no se con qual Genio, cuya difinicion os diran Pausanias, y Plutarco, quando sepais entenderlos, el vno en los Achaycos, y el otro en la vida de Bruto. Ni aun conozco la calidad de vuestro ingenio, que san Agustin tuuo por felicissimo al que*

nacia con el, como en el lib. 4. de la Ciudad de Dios lo siẽte el santo, y fue opiniõ de Cicerõ, y de Aristoteles, la vẽtaja, q̃ haze al arte la naturaleza, à quiẽ afrenta Plinio, pensando, q̃ la cultura de los artes se deue a la auaricia, q̃ casi siẽpre es verdad, quãdo no las estudia el gran señor, y Principe, y aun entõces puede ser vanidad, y no virtud, como se ha visto en muchos: mas para q̃ os persuado con autores, quando aũ estais en los primeros rudimentos de la lẽgua Latina, cosa, que no podeis escusar, aunque si huuiera quien os enseñara biẽ la Castellana, me contentara mas, de que la supierades: porque he visto muchos, que ignorando su lengua se precian sobernios de la Latina, y todo lo que esta en la vulgar desprecian, sin acordarse, que los Griegos no escriuierõ en Latin, ni los Latinos en Griego, y os confiesso, que me causa risa, ver algunos hombres preciarse de Poetas Latinos y en escriuiendo en su lengua parecer Barbaros, de dõde conocereis, que no nacierõ Poetas, porque el verdadero de quien se dize, que ha de tener vno cada siglo, en su lengua escriue, y en ella es excelente, como el Petrarca en Italia, el Ronsardo en Francia, y Garcilaso en España, à quiẽ tãbiẽ deuẽ sus patrias esta hõra, y lo sintio el celestial ingenio de fray Luis de Leon, que pretendio siẽpre honrarla, escriuiendo en ella, como tambien le sucedio à fray Luis de Granada, despues de muchos sermones, que ay suyos en la lẽgua Latina: en esta escriuieron fray Fernando del Castillo, fray Agustin de Auila el padre Ribadeneyra, el Doctor Mariana, y otros excelentes ingenios sus historias. No os desanimo, para que con menos cuydado estudieis, esta Reyna de las lenguas, tercera en orden a las del mundo, aũque mas comũ que todas, procuralda saber, y por ningun caso os acontezca aprender la Griega, porq̃ desuanecido, no digays lo que algunos, q̃ saben poco della, y de otras, por vendernos a gran precio la arrogancia de que la entienden: y porque no sepais lengua tan engendradora de sobernios, y que tan pocos pueden saber que la sabeis, que vn Catredatico de Griego, natural de Guipuzcoa, hallandose en su escuela de Alcala, assaltado de improuiso de muchos señores de la Corte, orò en Vizcayno delante dellos, y fue tenido por hombre insigne, hasta que vn Secretario de vn Principe, que era de la misma patria, deshizo el atreuido engaño, diziendo que le auia entẽdido. En vna de aquellas famosas libreria de Seuilla pidio el Padre fray Luys de Leon vna Biblia, si a caso la teniã Hebrea, diosela el dueño, admirado de que la pidiesse, y mucho mas de versela leer en alta voz: pero lleuando consigo vn sobrino suyo, ingenio singular, y en el mismo habito, pidio otro qualquiera libro, si a caso le tenian en la lengua Hebrea: diole el Librero los Psalmos de Dauid de maranillosos caracteres, y

impression

impression del excelente Platino, y començando à leer disparates, porque ignoraua la lengua entonces bolviò Fray Luys à reprehenderle ayrado, à quiẽ el sobrino dixo: Dexeme V.P. que para el señor librero, tan Hebreo es esto como essotro. *Vos me aureys entendido, y en razon de la inclinacion, q̃ fue el principio de esta carta no tẽgo mas que os aduertir, si no os inclinaredes à letras humanas, de que tengays pocos libros, y essos selectos, y q̃ los saqueys las sentencias sin dexar passar cosa que leays notable sin linea y margen, y si por vuestra desdicha, ò vuestra sangre os inclinarẽ à hazer versos, (cosa de que Dios os libre) aduertid, que no sea vuestro principal estudio, porque os puede distraher de lo importante, y no os darà prouecho, tened en esto templança, no sepays versos de memoria, ni los digays à nadie que mientras menos tuuieredes de esto tendreys mas de opinion, y de juyzio, y en esta materia, y lo que os importa seguir vuestros estudios sin esta remora, no busqueys Lope exemplo mas que el mio, pues aunque viuays muchos años no llegareys à hazer à los señores de vuestra patria tantos seruicios como yo, para pedir mas premio, y tengo como sabeys pobre casa, igual cama, y mesa, y vn huertecillo cuyas flores me diuierten cuydados, y me dan concetos, librareys os con esto de que os conozcan, que por la opinion de muchos es gran desdicha, y assi tenia por geroglifico vn hombre docto de este tiempo vn espejo en vn arbol, à quien vnos muchachos tirauan piedras, con esta letra.* Periculosum splendor. *Yo he he escrito nouecientas comedias, doze libros de diuersos sugetos, en prosa, y verso, y tantos papeles sueltos de varios sugetos que no llegarà jamas lo impresso à lo que està por imprimir, y he adquirido enemigos, censores, assechanças, embidias, notas, reprehensiones, y cuydados, perdido el tiempo preciosissimo, y llegada la,* non intellecta senectus. *Que dixo Ausonio, sin dexar os mas, q̃ estos inutiles consejos. Esta comedia llamada el verdadero Amante quise dedicaros por auerla escrito de los años que vos teneys, que aunque entonces se celebraua conocereys por ella mis rudos principios con pacto, y condicion que no la tomeys por exemplar, para que no os veays escuchado de muchos, y estimado de pocos. Dios os guarde.*

Vuestro padre.

FIGV-

Biblioteca Nacional de España

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Iacinto.
Danteo.
Menalca.
Coridon.
Euriſto.
Peloro.
Ergaſto.
Doriſto.
Belarda.
Amaranta.
Dorida.
Felicio.
Glicerio.
Alcaldes labradores.
Vn ſacerdote de la Dioſa Iuno.

Repreſentola Rios.

ACTO PRIMERO.

Salen Iacinto, Muſicos, y paſtores, cõ bayle, y fieſta, y vn ſacerdote.

Sac. No ſuene rumor alguno
hasta que auiſaros buelua
en tiempo mas oportuno,
pues llegamos a la ſelua
ſagrada â la Dioſa Iuno.
Cuyas manos vengatiuas,
tanto las nueſtras altiuas,
caſtiga, quando ſe atreuen,
que haſta los vientos no mueuen
las hojas deſtas oliuas.
Paſt. En nada os diſguſtaremos,
ni la gran Dioſa permita,
que ſu ſelua deſpreciemos.
ola, ceſſe el bayle, y grita.
Otr. Pues lo mandays, ceſſaremos.
Sac. Todos hincad la rodilla,
y con voluntad ſencilla,
moſtrad, que es nueſtra intẽciõ
ofrecerle el coraçon,
que por victima ſe humilla.

Deſcubren la Dioſa Iuno en vn Templo.

O ſanta Iuno, que fuiſte
del alto Iupiter prenda,
tu que mas bella venciſte
â Palas en la contienda,
y â Venus eſcureciſte,
Aſsiſte a nueſtro deſſeo,

por el despojo, y trofeo
que se te ofrece este dia,
y venga en tu compañia
el sacro Dios Emineo,
Doristo con Amaranta,
quieren tu yugo amoroso,
assiste pues Iuno Santa,
y el laço dificultoso
de la coyunda leuanta,
y en tanto que se leuante
qualquier aguero se espante
de tu poderosa diestra,
ni la corneja siniestra,
ni el buo nocturno cante,
ya vuestras bodas pronuncia
aquella blanca paloma,
Doristo tu bien anuncia
la mano a tu esposo toma,
y tu libertad renuncia.
No ay que temer fin prolijo.
Er. A la aldea nos boluemos,
que grande bien nos predijo.
Ia. Pastores de aqui partamos.
Da. Cesse el bayle, y regozijo.

Vanse todos queda Iacinto solo

Ia. Permitirâs leuantarme
falso amor de aqueste suelo
dõde he venido ha humillarme.
pero si caî del cielo
donde puedo assegurarme?
Ay pregunta sin prouecho,
pues en el ayre sospecho
por donde amor me subiô
mis esperanças, y yo
nos hemos pedaços hecho.
Que te casaste Amaranta
Muerto soy,

Sale Danteo, y dize.

Da. O Atalanta
prestame tus pies velozes
assi tu Hypomenes gozes,
que en verte agora se espanta.
Dexame dar esta nueua
a aquel verdadero amigo,
eco mis acentos lleua
detente, viento enemigo,
no la estorues que ya prueua.
Dile â Iacinto el dichoso,
que el rapacillo embidioso
en este punto le ha dado
el mas venturoso estado
que tuuo pecho amoroso.
Dile que se abrase, y arda,
que pene, padezca, y muera,
pues que le adora Belarda,
de toda nuestra ribera
la pastora mas gallarda.
No es este amor que prouoca
a vna alma a boluerse loca
malicia, que imaginê,
que de su boca lo se,
y lo sabrâ de mi boca.
Basta que me ha preguntado,
quien es, y en que punto precia
el ser de zagal honrado,
y si el ganado desprecia,
ô guarda ageno ganado.
Y he hecho lo que he podido
en dezirle que ha tenido
elecion de muger cuerda,
y que ami cuenta se pierda
por vn ganado perdido.
Santo Apolo velo, ô sueño
â Iacinto de esta suerte,
sirue a tu nueuo dueño,
ô dura imagen del sueño
sombra, y color de la muerte,
estâs en ti. Ia. Mi Danteo
es possible que te veo.
D. Que has tenido? no estâs bueno?

Ia. Si estoy, aunque bien agenô
del mayor bien que desseo.
Dan. Animate, que has tenido?
estas dormido, ô despierto?
Ia. Estoy despierto, y dormido,
estoy sano, estoy herido,
estoy viuo, y estoy muerto.
Tal me tiene mi dolor.
Dan. Pues duerme, y vela Pastor,
y curate, y no te cura,
y muere, y viuir procura
quiça te hallarâs mejor
Estas burlando del tiempo?
Ia El se ha burlado de mi
pues que ya ha llegado el tiẽpo,
que del tiempo que perdi
estoy llorando sin tiempo.
Dan. No mas que tu quexa entiẽdo
todo tu mal comprehendo
a Belarda â amar te inclinas.
Ia Ni aun la ceniça adeuinas
del fuego en que estoy ardiendo.
Dan. No disimules conmigo.
Ia. Por Dios Danteo que ignoras
mi mal. *Dan.* Antes soy testigo,
y de su boca te digo
que se, que a Belarda adoras,
y porque mejor me creas
oy me ha dado el cargo a mi
para que la hables, y veas,
y aun de su pecho entendi,
que gusta que la posseas.
Braua ventura tuuiste.
Ia. Quierome disimular.
callando el sucesso triste
donde la pudiste hablar,
a donde vella pudiste.
que soy amado me cuentas?
Dan. Tanto que alegre te asientas
en el trono del amor.
Ia. Poco sientes mi dolor,
y gusto que no le sientas.
Ay falsa que te casaste.
D. Que dizes? *Ia.* Que te engañaste
en pensar que ella Pastora
me quiera bien. *Dan.* Y te adora.
Iac. Es cierto? *D.* Es muy cierto. *Ia.*
sin falta por mano agena (baste,
la suerte mi vida guarda,
y que se resuelua ordena
con la gloria de Belarda
de mi Amaranta la pena.
Y remosia luego a ver?
Dan. Ansi quedô concertado.
Ia. Galan me quiero poner,
que me ha tenido enlutado
de vn desposorio el plazer.
Y pues que tantos lo van
bien es que vaya galan.

Sale Euristo.

Euristo. *Eur.* que mandas? *I.* Preste
trae bolando a este puesto
pellico vanda y gaban.
Dan. Desposorio te enlutô?
Ia. Si porque embidia me alcança
de ver que alli se cumpliò
de dos almas la esperança
que para mi no llegô.
Dan. Nueuo es esso para mi
que he estado fuera de aqui
oy vine aquesta ribera.
Ia para mi tambien lo fuera
a no estar fuera de mi.
Eu. Aqui ay reuaudo, bien puedes
vestirte. *Ia.* Muestra el pellico
aquesto quiero que heredes,
y de dueño no muy rico
no esperes grandes mercedes.
Eur. Que dizes? si aquesto viera
Belarda que burla hiziera

de ver un pobre Pastor
con hazañas de Señor
Dan= Mucho bien le parecería
pues lo q^e el ser no se espera
has por virtud alcanzado,
q^e tambien el Sol parece,
si en un Arbol resplandece
como en un techo dorado.
Sac. Ya estoi bien: vamos de aquí.
Cu- mandas q^e vaya marchi?
Sac- Ya bien te puedes quedar.
Cu- pues no te he de acompañar?
Sac- no mientras andes sin mi.
vase y dice Curino
Cur- Que novedad es aquesta
Jacinto? Que nueva llama
assi tu pecho molesta?
que quando encelos mi ma
Salen vestidos de fiera?
¿Es este acaso el tributo
del tiempo blanco y el luto?
¿son estas colores verdes
de la esperanza q^e perdes,
el mal sazonado fruto?
Si acaso el dolor te espanta
mira, señor q^e tras muerte:
nunca la causa fue causa
pues se ha casado Amarilla
la prenda q^e tanto quiere.
Mirala en brazos ajenos
y que de su Gloria llenos;
mas conviene me q^e calle,
q^e mucha gente en la calle
y Menalca q^e no menos.

Salen Menalca, y Coridon

Men- ¿Conoces dime, Coridon, alguno
q^e entre el Tajo, y en el mundo todo,
parece tanto bien como parece?

y no quiero decir pastor alguno,
que fuera cortedad tan á mi modo,
medir con la ventura mi deseo.
¿Vistes algun Rei ufano del trofeo
de haver ganado un reino por ventura,
en paz santa y segura,
gozar su alegre estado?
pues de este fuera yo tan envidiado,
q̃ le tocara del reino lo mas rico,
por un solo girón de este pellico.
No la purpura sacra, y la corona
q̃ le ciñe al claro principe las sienes,
mas llenas de soberbia, q̃ de gusto,
no la pastora fama, q̃ le pregona
pequeños males, como grandes bienes,
en la boca del vulgo torpe injusto,
diciendo á voces: Principe tan justo
excede en guerra y paz con igual mano
á Numa y á Trajano,
y el verse un hombre extremo
le iguala, q̃ yo pase el duro Invierno
y los calores del ardiente Estio

contento con el bien pequeño mio.

Corid - ¿q.e tal x tiene Amor?

Men - q.e tal me tiene?

tal me tiene, gozando el bien que goso,

q.e vivo como rei, sin desearlo.

Corid - - Luego debe de ser q.e te entretiene,

vuelve en tu seso, descuidado moro

Men - - Coridon, por demas sera buscarlo,

dichosam.te supe aventurarlo.

Corid - - Rey se burga, queriendo: gran locura!

Men - - pues dime, ¿q.e ventura

tan propria me aguarda,

como gozar el alma de Belarda?

¿Que reino puede haver como mi oso?

de quien tengo y tendre rico despojo.

Corid - - de manera q.e ya, Menalca loco,

te havemos de llamar Rey? Menalc = de contento.

Corid - - ¿Y el titulo ha de ser Rey de Belarda?

Men - - a titulo tan alto, un rei es poco:

no cabe en un Pastor merecim.to

q.e pobiem.te sus obejas guarda:

un dios podra reinar, q.e en dios no hai pena.

Corid - - Jupiter, como hizo en Alcumena.

podrà reinar, dexandola, pensada:
pasion desenfrenada te rige el pensam.to
Men --- y à ti de libertad, ocioso intento.
Corid -- buelve en ti reso, cobra tu sentido
Men -- Ganado està mui bien, quando perdido.
Corid - pues quieres q̃ assi sea, dime cuerdo,
¿como podrás gozar, mientras q̃ viva
tu Belarda gentil? Menas = viviendo en ella
Corid -- ¿cabras dentro mui bien?
Men -- Cabè en su acuerdo.
Corid -- En fin à todo engaño te apercibes:
Bien veo q̃ no podràs caras con ella,
por q̃ es humilde el nacim.to de ella,
para tu generoso nacimiento.
Men --- ¡O sumo atrevimiento!
dime: ¿nació en la ciesa?
Corid --- En una choza, junto aquella iesa.
Menas - ¿y yo donde naci? Corid - mui diferente
q̃ Ceres de Dioses, y de ilustre gente.
Men - la nobleza mayor: la mayor palma,
no pasa en el pellico: llega al alma.
Salen Belarda, y Cigarro

Bel- vuelvete cigarro à la fuente
y al pie del verde laurel,
q̃ da sombra à su corriente
he perdido, y puse en el
una cinta de la frente.
Corre = cigarro = has miedo q̃ se huya?
Bel- buscala p̃ vida tuya.
cig- ya tarde pareceria,
q̃ el sol la havra hurtado ya,
pa ceñirse la suya
Cor- tu Belarda es esta à fee.
Men- y cuyos son los despojos
del alma q̃ la enarque,
¿como no pongo los ojos,
adonde estampa su pie?
Bel- al sol le llaman ladron:
¿es esta buena razon?
cig- como sus rayos dorados
de la luna son hurtados,
de los suyos son = (Bel.) q̃ son?
cig- hurtados del sol.
Bel- mis rayos? (cig.) tus rayos.
Bel- pues resplandezco?
cig- tal q̃ si à verte me ofrezco
trueco la vista en desmayos,
y desmayado fallezco.
Bel- basta q̃ abes hablar
ci- ora bien: voila à buscar
Bel- ò quanto el rustico tarda!
ci- haz una cora belarda,
para q̃ la pueda hallar.
Bel- acaba con tus enojos
ci- quiero, pa q̃ me alumbre
llevar en lugar de antojos
un resplandor de la lumbre
de aquellos divinos ojos.
Bel- ¿q̃ necia filosofia!
vete, q̃ tu tiene el dia,
con q̃ la puedas hallar.
ci- voime, pa no te enojar
pare de la vida mia.
Bel- mas de q̃ suerte me tienes,
q̃ para de enojo sabia,
ò Menalca à tiempo vienes
Men- siempre al tiempo q̃ te agravia
fuerza de agenos desdenes,
pa q̃ mal me recivas.
Bel- en fedia esperanza estavas,
y siendo tu mi esperanza.
Men- ò merezco tu privanza,
ò de tu Gloria me privas
tanto à todos me adelanto

sin falta de mi te burlas.
Bel- no puedo decirte quanto,
pues llamas pesadas burlas,
verdades, q^e pesan tanto.
Men- no mas, q^e sin falta creo,
q^e de tu alma poseo
la rendida voluntad.
Bel- Assi parece verdad;
aunq^e te engaña el deseo.
Men- o Belarda, y quan notable
se halla en ti la virtud:
no hai vicio mas detestable,
q^e la infusa ingratitud,
no porq^e en mis coras hable.
Que pa tanto vale
un principe se quisiera
y no tan pobre Pastor.
Bel- en este estado pudiera
aborrecerte mejor.
Men- ¿q^e respondes?
Bel- q^e tu estado
es el mesmo q^e han honrado
oi las siberas Samas,
pues oi el mancebo estas
de quantos guardan ganado
si supiera de que suerte
te aborrezco; aunq^e te engaño.
Men- Lozidon, aora advierte
si acierto a buscar mi daño
y en procurarme la muerte.
Miranme tan bien pagado,
y tan del alma adorado
de aquella, y q^e de las almas
tiene mas triunfos y palmas
q^e el propio niño vendado.
Lozid- dizen q^e razon te sobra
ama, pues tanto mereces,
y pon tu intento por obra,
q^e mucha paga ofreces,
por una, ciento se cobra.
Men- bien me hai dicho: bien
me enseñas
de mi empleo la ventura
B- pues hai cuenta q^e lo sueñas,
porq^e traide te asegura
con palabras alhagueñas.
Salen Daisteo y Sacinto

Dant - Buen encuentro, à no se hallar
aquesse, q̃ à mi pesar
cada vez aqui le encuentro.
Sacte - no tengo por buen encuentro
el que comienza en azar.
Da - - pues à fee q̃ aquesta vez,
q̃ ha de ser azar de cedro,
pues tiene padre fuer.
Sac - - si en todos azares medro,
mas negro voy q̃ la pez.
Men - Al fin dices q̃ tener mia?
Del - - y que en mi postrero dia
su nombre repetiò.
Men - - ô Belaida, à tanta fee
otro premio se debia,
que poco valen palabras
donde apenas obras pueden,
y mas de un pastor de cabras;
pero pues ellas no cuestan,
gusto q̃ el pecho me abras.
Mira tu retrato en el,
por q̃ Amor es pintor fiel

Biblioteca Nacional de España

solo te diferencio
en que alli blanda te vio
y aqui te pinta cruel.

Bel --- muerta: q̃ es cuo q̃ loco.
abre el pecho.

Men --- no es ingrato.
Daràte quanto pereo,
si ya no has visto el deseo
q̃ es el cerco del retrato.
Mas este no le veas,
porq̃ no te obligue mas,
a cumplirle.

Bel -- à todo sales
buenos son estos corales.

Men -- por estas donde tu estas
espera Boa

Sigue

esperâ que ya los quito,
porque los goze esse cuello.
Bel. Serâ, si yo lo permito.
Me. No ay que replicar en ello.
Dan. Has leydo el sobre escrito?
Ia. Por cierto â muy buen lugar
me has traydo a despeñar,
quien te dixo mi sucesso?
M. Que biẽ te estâ. *B.* Bueno es esso
bien los sabes alabar,
ya se que tienen valor.
Me Desde que ya tuyos fueron
le tendràn mucho mayor,
pues parece que escogieron
de tus labios el color.
Aunque les hazes agrabio,
porque tan cerca de labio
perderàn la color suya,
mas hurtarante la tuya.
Ia. Afe que el Pastor es sabio
Bel. No se que te diesse en pago
de este don, te certifico.
Men Con poco me satisfago.
Bel Pero tu dàs como rico,
y yo como pobre pago.
Ia Bien lo sabe agradecer.
Bel. Esperayre me a coger
flores que trayga en la falda
para hazerte vna guirnalda.
Men. Aqui la puedes hazer.
No quiero que te fatigues,
Coridon yrâ por ellas.
Bel. No quiero q̃ assi me obligues,
que veo mis dos estrellas,
que con tu sombra persigues.
Dan. Por ti lo dize Iacinto
q̃ te ha visto. *C* Voyme, y pinto
en tus faldas vn Abrril.

Vase.

Dan. Afê que es harto gentil.
Ia Y gentil el laberinto.
O amor faltauate mas,
oy me casas mi pastora,
y esta que agora me dàs
para que la oluide agora
cerca de casalla estàs?
Dan. Sentir nos tienen por ti.
Bel. Como le hecharê de aqui,
que he visto mi nueua gloria.
Men. Siendo tuya la vitoria
me dàs la guirnalda a mi?
mira que no es la corona
para su frente vencida
que el vencedor se corona.
Bel. A questa vez tu homicida
Menalca, te galardona.
Ay Dios que leon tan fiero
arrimado aquel sendero
por aquel repecho entrò
matarâme. *Me.* Mi bien no
que yo morirê primero.
Pero donde fue, que es del?
espera que tras el voy.
Bel. Ay Dios no vayas tras el
que te matarâ. *Me.* No soy
menos animoso que el.

Vase.

Bel. Buena industria ya se fue;
ola Pastor, ola, ce.
Dan. Llamasme a mi? *Be.* Y à los dos;
Ia. Guardeos el cielo. *Be.* Y a vos
parte de mi vida os de.
Ia. No si no a vos de la mia,
y no digo parte de ella.
que toda es vuestra, y podria
si os preciays de posseella
serlo el alma que os daria.
Por relacion he sabido
que me aueys engrandecido
en darme nombre de vuestro.

Bel. Holgara veros tan diestro
en el ser agradecido.
Mas si de mi conoceys
como yo de vos confio
lo que à mi alma deueys
en darme lo que es tan mio
quien duda que lo sereys.
Ia. Pues me abona esse valor
vos sereys mi fiador.
y firmarà la escritura
el tiempo que ya procura
darme otra deuda mayor.
Bel. Yo pienso que la tendreys,
y que deuiendo os yo a vos,
tambien vos me deuereys.
Dan. Si tanto os deueys los dos
con no pagar pagareys,
cumplido se ha mi desseo
pues tan conformes os veo
de ausentes enamorados.
Ia. Trujo el fin de mis cuydados
el nueuo bien que posseo.
Oy sale, aunque a su pessar
Amaranta de mi alma,
y Belarda en su lugar
entra lleuando la palma
pues perdi para ganar.
Oy Danteo en nueua forma
amor en mi se transforma
no se si el amor ordena
que estê suspensa la pena
cosa que al viuir conforma.
Bel. Coridon viene, ay de mi,
alli os podreys esconder.
Ia. Siempre Belarda temi
que auia mas que temer.
Bel. Mi suerte lo quiere ansi.

Sale Coridon con vn ramo de laurel en la mano.

Cor. Belarda de aquesta rama
que agora luarel se llama,
y aun tiempo Dafnes esquiua
corona la frente altiua
del vencedor que te ama.
Tôma enemiga cruel,
y mira si he sido fiel,
y lo que puedes conmigo,
pues para que mi enemigo
corones, traygo el laurel.
Tomâ, y plega Dios si alcança
en mi daño la vengança,
que el laurel que le preuienes
se le marchite en las sienes
como lo està mi esperança,
O que en fuego se resuelua;
ô quando al que te idolatra
la suerte humana rebuelua
en los aspides se buelua
que mataron â Cleopatra.
Mas pues tan poco restauro
arda en su cabeça el lauro
como Hercules se ardiô
en la camisa que diô
a Deyanira el Centuro.
No traygo rosa, ni flor,
que no serân necessarias,
que la corona de amor
no ha de ser de flores varias
para el constante amador.
Y pues Menalca se jactà
de la firmeza que trata,
toma, que bien se, cruel,
que se la das de laurel,
porque te la dê de plata.
Bel. Basta Coridon no mas
no me trates de essa suerte.
Cori. Pues di que escusa daras
de auerme dado la muerte?
Bel. Viuo estas. *Cor.* Muerto diras?
Bel. Parecete que es razon
que te quiera? *Cor.* Y sin razon

no lo hazer. *Be.* Pues porque dì,
quando Menalca està aqui
no me dizes tu passion.
Co. Porque te quiere, y me excede
en riquezas, que esse es Rey
â quien Dios se las concede,
y porque es del mundo ley
que muera el que poco puede.
Tengole te certifico
aquel respeto que al rico
tiene el pobre, quando acierta
â tener nobleza muerta
debaxo de su pellico.
Se yo que te quiere bien,
tengo con mi mayoral
de ponerme ten, con ten,
siendo vn humilde çagal
que apenas se sabe quien?
Bel. Al fin confiessas que es noble.
Cor. En lo exterior al doble
que en lo interior dezir puedo,
que tanto, cruel, le excedo
quanto la alta palma al roble.
Bel. Al fin tu como menor
le respetas? *Cor.* Si respeto.
Bel. Pues porque no tendrê amor
a quien tu como a mejor
le guardas tanto respeto?
anda vete que estâs ciego.
Cor. Esso Belarda no niego,
porque tu vista me mata,
ò mas que la palma ingrata
libre del cuchillo, y fuego.
Bel. Ingrata llamado has
a la palma? *Cor.* Y creo yo
que tal como ella serâs,
pues no diô fruto jamas
al dueño que la plantò.
Yo fui en amarte el primero,
y del fruto desespero
pues me niegas el tributo,
y bienes a dar el fruto
al pretendiente postrero.
Bel. Ven acà, si le dessamas,
porque siempre estâs con el.
Cor. Porque como tu le amas
de ti gozarê por el.
essas vezes que le llamas.
Lo que a ti te enamorò,
amor a amar me forçô
quiere bien hasta que mueras
que basta que tu le quieras,
para que le adore yo.
O ingrata Belarda ponte
a querer vn monte fiero,
y a darle el alma disponte
que pues por vn monte muero,
bien puedo querer a vn monte
Pon en vn monte tu amor
tan inmoble a mi dolor,
y harâs que le adore, y quiera,
y oxala que vn monte fuera,
y que no fuera vn pastor.
Mas dime donde se fue
aqui no quedô contigo?
Bel. Partiose ay triste, y quedê
llorando sin el conmigo.
Cor. Sin fe te sobra la fe,
dime, porque se partiô?
Bel. Porque aqui me defendiô
de vn leon, y fue tras el.
Cor. Leon? *Bel.* Furioso, y cruel
que de esse monte baxò
ay Dios si le ha de matar.
Cor. Ten Belarda no me mates
con oyrte lastimar,
que sangre te puedo dar
con que la suya rescates.
Yo voy a hazer de manera,
que viua, aunque si el muriera,
viuiera yo, mas no es justo
que yo viua a tu disgusto,

y que tu gusto se muera.
Sea de mi cuerpo triste
sepultura esse leon,
no de aquel a quien le diste
por viuo en el coraçon,
despues que muerto le viste.
El goze de tus abraços,
y ami me haga pedaços,
que no es decente, que muera,
en los braços de vna fiera
el que mereciô tus braços.

Vase.

Que bien se traça el engaño,
oia Iacinto. *Ia.* No puedo
dexar de sentir mi daño,
porque fue tan cierto el miedo
quanto fue tu desengaño.
Que te quiere esse pastor?
Bel. Quiere crecer tus amores.
Ia. Que importa, que crezca amor,
si tengo para vn fauor
quarenta competidores.
Enojante mis rezelos?
Bel. Y aun me regalan en parte.
Ia. Si me los das pedirelos
zelos pidiantes de amarte.
Bel. Son hijos de amor los zelos.
Ia. Sus hijos dizen que son.
Bel. Pues como nacen sin padre.
Ia. No falta mucha aficion
que los cria como madre
al pecho de la razon.
Bel. Bien afe, toma Danteo
tuerce esta guirnalda en tanto
que hablamos de mi desseo,
teje aqueste laurel santo
por quien suspirô Peneo.
Y con esta cinta le ata.
D. Que me plaze. *Ia.* Y para quiẽ?
Bel. Para el pastor que me mata.
Ia. No, no, sus hojas le den
a quien las buelue de plata.
Soy tan pobre, que permito,
que la goze, y me la quito,
porque vn pobre tanto pierde
que este laurel siempre verde
ya le boluerâ marchito.
Mal conseruamos el bien
que es nuestra ventura tal
que quando mucho nos den
le conuertimos en mal.
D. A Menalca siento. *Co.* A quien?
D. A Menalca. *I.* Pues sus vamos.
Bel. Y el verte? *Ia.* Luego podrâs
que en el desposorio estamos.
Bel. Mil hermosuras verâs.
Ia. La tuya solo esperamos.

Vanse, y sale Menalca.

Me. Que buena burla me has hecho
que en todo aqueste repecho
no ay leon, ni sombra vi.
Bel. Agora se fue de aqui,
y casi me lleua el pecho
vistele? *Me.* No por mi fe.
Bel. Pues aunque està en otro cabo
en el pecho le guardê,
ya se, que se me haze brauo,
pero yo le amansarê.
Men. Basta que burlas conmigo.
Bel. Si burlo, serâ por el.
Me. Que vino? *Bel.* Vino te digo,
y aun otro leon con el
que deue de ser su amigo.
Me. No mas burlas mi Belarda,
pon me el laurel que me aguarda
Doristo a su fiesta, y boda,
y ven conmigo, que en toda
otra mayor se te aguarda.
Bel. Toma, y mira que te pones,
que afe que te la texio

vno

Vno de aquellos leones.
Men. Pues tambien lo ferê yo,
despues que tu me corones.

Vanse, y suenan las gritas, y bayle de pastores, y salen Doristo y Amaranta nonios, Peloro padrino, Ereusa madrina, Dorida pastora Ergasto pastor.

Er. Mejor estan en lo baxo,
y ordenese alguna fiesta,
que ya si el bayle os molesta
descansareis del trabajo,
y passaremos la fiesta.
Doristo estâs bien sentado?
Do. Iuzgalo, pues tengo al lado
a mi dulce, y cara esposa.
Ama. En merecerte dichosa.

Salen Iacinto, y Danteo.

Ia. Ya lleno el color trocado,
como he de poder hablar
Danteo dae i parabien.
Dan. Muy en hora buena esten
la prez de nuestro lugar,
y la hermosura tambien.
Dor. O mi Danteo en buen hora
vengas, cabe mi te assienta.
Ia. Años que pierdan la cuenta
gozes del bien que te adora,
y tu te logres contenta.
Ama. Ha traydor q̃ aqui te vienes?
Dor. Ea dexa los parabienes,
y sientate cabe mi.
Ia. Ay, que adonde estâs me vi,
y en el lugar que me tienes,
Dor. Ergasto dale tu lado.
Ia. Bien estoy aqui. *Er.* Biẽ puedes.
Ia. A ver mi muerte he llegado,
ô Ergasto tantas mercedes,
ay falsa que te has casado?

Salen Coridon y Menalca.

Cor. Huelgome que fue mentira.
y de hallarte aqui. *Me.* O señores,
el cielo os dê mil fauores.
Er. Doristo a Menalca mira.
Dori. O Menalca, o mayoral,
aqui sentaros podreis,
aunque al humilde igualeis
vuestro valor sin igual.

Sale Belarda.

Bel. No os quisiera perturbar
tan buena conuersacion,
mas la mucha obligacion,
por fuerça me obliga a entrar.
Gozenle por muchos años
Ama. O mi señora Belarda,
este lugar os aguarda
perdonad los ricos paños,
que es de campo el aparato.
Bel. Y vos palacio lo hazeis.
Ama. No qual vos lo mereceis,
que teneis de Reyna el trato.
Pad. Cessen ya de cumplimientos,
sientate niña, y callad,
no veis que la soledad
haze iguales los assientos.
Sientate. *Bel.* Ya estoy sentida,
sentada quise dezir.
Ia. Si has de hablar como sentir,
erraràs toda la vida.
Pad. Buenos estamos por Dios
para jugar algun juego.
Do. Bien dizes, jueguele luego.
Men. Alto, inuentaldo los dos.

Mas no ha de ser leuantado
por esso mira qual va.
Dan. Yo os dire, demos librea,
como se suele, al soldado.
C. Bien dize. *D.* Es de mucha ciẽcia
Er. Si, pero tiene primor,
y enerrando la color,
que pague su penitencia.
Mad. A fe que es de regozijo,
bien le podemos jugar.
Pad. Ya no ay mas, que començar,
pues que mi muger lo dixo.
Cor. Danteo tome la mano,
que suele ser el maestro.
Dan. Acudis al menos diestro.
Er. Siempre te escusas en vano.
Comiença que es tarde, acaba.
Da. Ea pues este cayado
es señores el soldado,
que de vestirme escusaua.
Coridon diga primero,
su color. *Cor.* Pues yo le visto
de lo que nunca me visto.
Dan Que te declares espero.
Cor. Ya no sabes que es de verde
la esperança que perdi,
que nunca me la vesti?
Dor. Que se pierda, que se pierde.
Dan. Calla Dorida. *Dor.* A fe mia.
Men Bien es que todos calleis,
que tarde le vestireis
hablando en Filosofia,
ô es verdad, ò es juego? *Dã.* Basta,
Ereusa de que le vistes?
Ere. De negro color de t istes.
Dan. Tu Dorida? *Do.* Color casto.
Dan. Tu Doristo? *Dor.* Colorado,
que es señal de mi alegria.
Dan. Tu Amaranta? *Am.* De la mia.
Dan. Qual es la tuya? *Am.* Leonado
Dan. Tu Iacinto. *Iu.* Aunq̃ ui vida
camina a puerto seguro
le visto de verde oscuro,
que es esperança perdida.
Dan. Tu Ergasto? *Er.* La deslealtad,
por quien yo tan firme he sido,
turquesado le he vestido,
color de mi lealtad.
Dan. Y tu Peloro? *Pel.* De oro,
que es la color que me agrada.
Dan. Y tu Menalca? *M.* Encarnada
de aquella cruel que adoro.
Dan. Esso es sangrarte en salud?
De que lo vistes Belarda.
Bel. Yo le visto color parda.
Dan. Es color de la virtud.
Bien està assi, comencemos
ô que bien està vestido,
este soldado polido,
brauos colores tenemos.
A fe que ha de yr muy galan
a la guerra que se ofrece,
ô que gallardo parece,
todos mirando le van,
buena es la pluma leonada.
Am. Leonada. *Dan.* Y el borcegui
no es malo, porque es turqui,
y tiene buelta dorada.
E. Turqui. *Dã.* Tardose. *E.* No hize
Dan. Adelante buen soldado,
lleua jubon encarnado,
aunque a lo negro desdize.

Està Menalca embeuido mirando a Belarda.

Ere. Negro? *Dã.* Ya dixe encarnado
pague Menalca. *Ia.* Es ansi.
Dan. Ola Menalca estâs aqui?
ola, ola embelesado.
Tirale del braço. *Pad.* Ola.
M. Que es esso encarnado? *Da.* Biẽ.

Bel. Su penitencia le den.
Dan. Y tu la mereces sola.
Me. Pues ya no dixe encarnado?
Dan. Anda loco embeuecido.
Men Alto penitencia pido.
Pad. Densela, que ha confessado.
Dan. Yo mando que aquel laurel
ponga a Iacinto, y que diga,
que es mas digna su fatiga
de coronarse con el.
Me. No mandes esso. *Dan.* Perdona
y obedece. *Me.* No es razon,
que es vn laurel de vn leon.
que me puso vna leona.
Pad Si ha de ser, que te detienes?
Me. Porque del indigno soy,
Iacinto el laurel te doy,
corona tus dignas sienes.
Ia. prosigue el juego adelante.
Me. Caro me cuesta la fiesta
dura penitencia es esta.
Bel. Y a tu pecado importante
Me. Pecado llamas mirar?
Bel. Si porque engendra desseo;
Er. Prosigue el juego Danteo,
que es esto nunca acabar.
Dan. Por diez; que el parte brioso
con el capotillo verde,
claro obscuro. *Cor.* Verde.
Dan. Y que el sombrero es vistoso,
con la pluma colorada.
Dor. Colorada. *Dan.* Es alegria,
y la blãca? *Do.* Blanca. *Dã.* Es mia
porque lo negro me agrada.
Ma. Negro? *Dan.* Y la Ninfa de oro
es buena con la roseta.
Er. No ha sido mala treta,
pague Peloro, a Peloro.
Mad. Pues pague el señor padrino.
Pad. Par diez que me descuide
con los moços que embie,
por la harina al molino.
Dan Essa disculpa no abona.
mando con su parecer,
que Ereusa su muger.
Pad. Que? *Dã.* le haga vna mamona.
Pad. Obedezco, aunque es mi daño
Dan. Quiẽ la sella? *Cor.* Por Dios yo
Pa. Que papi rote me dio,
o hideputa picaño.
Dan. Adelante, assi, que digo,
que el soldado lleua espada,
con la guarnicion dorada.
Pad. Ofrezcole al enemigo
dorada sesenta vezes.
Dan. Y que va con tan tobrio,
a entrar en vn desafio.
que se admiran los jueze s.
Mueue la planta gallarda,
con la caja al son gallardo,
con vanda, y grigesco pardo,
ola, que digo Belarda.
Ao, tenemos otro bobo.
B. Llamãme a mi? *Me.* Bueno es esso
cielos he perdido el seso,
cogido os han con el robo,
que es esto a Iacinto mira.
Be. Digo señor, que perdi.
Me. Que no mirandome a mi
tan largo espacio se admira?
Dan. Yo le doy en penitencia,
que a Iacinto aquel pastor
bese la mano. *Me.* O rigor,
de inaduertida sentencia.
Bel. No ves, que esso no es decente
Pad, En el juego si, callad.
Bel. Alto pues si es libertad
a vuestra cuenta se assiente.
Ia. Toma mi rustica mano,
baxa tu cielo a mi suelo,
ô mi suelo suba al cielo
de tu cielo sobcrano.

En dandole la mano se pone Amaranta el lienço en los ojos.

Ay Dios no me abrases tanto,
hasme muerto, hasme encendido
pues qual Ycaro atreuido
caygo en el mar de mi llanto.
Quando mi cuerpo mortal
se bueiua en ceniza poca,
este lugar de tu boca,
quedara siempre inmortal.
Que del tiempo los agrauios,
no pueden hazer la guerra,
pues no ha de boluerse tierra
lo que fue cielo en tus labios.

Me. Que es esto cielo cruel?
Que es esto cielo inhumano?
Belarda besa su mano,
y yo le doy mi laurel.
Ya no lo puedo sufrir,
a Dios señores que tengo
mucho que hazer, luego vengo,
luego si bueluo a viuir,

Vase.

Pad. Porque Menalca se va?
Bel. Deue de tener que hazer.
Dan. Al juego no ay que boluer.
Dor. No bueluas que cansas ya,
Amaranta, porque lloras?
Am. No lloro. *Da.* Pues q̃ es aq̃sto,
como esse lienço te has puesto?
para eclipsar mis auroras.
Passe de presto el ñublado,
salga el Sol, muestrese el dia.
Am. Ciega estoy. *Do.* Biẽ quedaria
de vuestra luz eclipsado,
quien os pudo dar enojos?
Am. Belarda quando passô
con su ropa me cegô.
Bel. Cegaran antes mis ojos,
fue quando pedi la mano.
Am. Quando la mano pediste.
bien al descuido lo hiziste,
pero matome su mano,
Y solo os puedo dezir,
que del dolor es lo menos,
que el tener mis ojos buenos
estuuo en no la pedir
Dan. Iacinto entiendes los zelos?
Bel. Que no ay fiesta sin açar
Dor. Que te han venido a cegar,
de pura inuidia los cielos.
Que ansi tus ojos maltratan,
que ansi tus ojos ofenden
prenda amor, pues ya no prenden
mate amor, pues ya no matan.
Madr. Que presto se passarâ
esse dolor que la escueze,
Dor. Y tan presto te parece,
para quien se muere ya?

Suena gritta que viene vn toro, vanse las pastoras y juegan los pastores con el, y derriba al padrino, que ha de estar vestido de botarga.

Mad. Ay triste, y que gran ruido,
si es el toro? *Co.* El mismo es,
Pad. Guardenle para despues,
si està cansado, y corrido.
C. Ya es tarde el viene. *Do.* Amarãta
huye por essa emboscada.
Ama. Ay pobre. *Ma.* Ay triste.
Dor. Ay cuitada.
vaya en tus pies Atalanta.

Sale el toro.

Cor. Anese señor Peloro.
Pad. A osquillo vente a mi.
Er. Venga acâ, subasse aqui.
Pad. Vente a mi torejo toro.
Mas que coge al becerrito.
Er. Ya le cogio. *Pa.* Que me muero,
ay que me rompe el braguero,
no me le rompas torito.

Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO
DEL VERDADERO AMANTE.

Salen Menalca, y Coridon.

Cor. Por esso Menalca solo
te fatigas, y entristezes?
si tu solo en nuestro Polo,
tan diuino resplandezes,
como en los suyos Apolo,
Vn villano te maltrata,
vn pastorcillo te mata,
zelos las prendas te dan
cuya vida te daran
por lo que pesa de plata?
Cobra el amor que te quita
del temor que te acouarda
es bien que se le permita,
tal liuiandad a Belarda,
si a Iacinto solicita?
Yo se que por el padece,
yo se bien que te aborrece.
Men. Calla en malora pastor
que la enfermedad de amor
con el desengaño crece.
Yo vengo desengañado,
desde aquel maldito juego,
donde jugue de picado,
tanto resto de mi fuego,
que estoy de perdido elado.
Quiso amor, que me picasse,
y mis prendas empeñasse,
comencê por mi laurel,
mal fuego se emprenda en el,
que las entrañas le abrase.
Su frente fingida, y doble,
corone del ramo noble
que fue digno de la mia,
la que a penas merecia
enebro, azebuche, ô roble.
Ay triste que el seso pierdo,
quando de aquel sueño vano
para la muerte recuerdo,
y quando de aquella mano,
de aquella mano me acuerdo.
Por la mano le ganê,
pues que primero la ame.
mas triste, que me siruio,
que la mano me ganô
borrando el punto a mi fe.
Viste que le dio la mano,
y que ella le dio su boca,
luego segun esto es llano
que el ganô el bien que le toca,
y que yo la adoro en vano.
O condicion de muger,
tan enseñada â jugar,
fortuna te has de llamar
pues gana el que ha de perder,
y pierde el que ha de gañar.
Ay Dios, que mal te aconsejas,
si ya de mi bien te alejas,
oluidada de mis obras,
no ves el dueño que cobras
por el esclauo que dexas?
Cor. Calla mayoral, que es esto?
ansi desmayar te agrada?
vengança, vengança presto.
Me. A mi passion obstinada
qualquier consejo es molesto.
Cor. Pues como tendras paciencia,
para ver en tu presencia,
que vn hombre tan desigual

tra-

trate tus cosas tan mal,
como si fuera en ausencia.
Que aguardas desta liuiana,
mouida de vn loco antojo,
si sufres de buena gana,
que oy te haga aqueste enojo,
que esperas que harà mañana?
Si oy inaduertida, y loca,
con su hermosa, boca toca,
la mano de aquel villano,
mañana harà que su mano,
ò su pie pise su boca.
Mira, que pierdes honor
consintiendo tal baxeza,
Men. Aquel tiene mucho amor
de los actos de nobleza,
quando se siente el rigor.
Si a Iacinto doy la muerte,
que negocio desta suerte
pues lo que adora le quito.
Co. Considerar te permito,
mas no por rigor tan fuerte.
Mira por cien cosas puedes
animarte a esta hazaña,
para que contento quedes
y si atencion me concedes,
varas que el amor te engaña.
muerto Iacinto es muy cierto
que ha ser aborrecido,
porque si vn viuo està incierto,
de que es presente querido,
que puede esperar vn muerto?
Me. Verdad, mas es sentimiento
dura mucho. *Co.* Ni aun momẽto
que el bien que se pierde junto
solo dura hasta aquel punto,
que es cierto su perdimiento,
Y esto es facil de entender,
mirando el facil sugeto
del pecho de vna muger,
que es pocas vezes perfeto,
y nunca en el bien querer
Y fuera desto es mejor,
para que entienda tu amor,
pues si a matarle te animas,
vera lo mucho que estimas
su desden, y tu fauor.
Y al fin no puedes dexar
de matarle en tiempo alguno;
y baste para acabar,
que no ha de gozar ninguno
lo que no puedes gozar
Me. Basta, no se, te prometo
que furia sino es Aleto
se me reuiste en el pecho
yo estoy de ti satisfecho,
solo te encargo el secreto,
Aqui te puedes quedar,
que oy le tengo de acabar,
oy no se ha de ver con vida,
tanto puede la homicida,
que me ha enseñado a matar.
Voy a buscar ocasion,
para executar mi intento.
Cor. Sus alas te ponga el viento
a los pies, y al coraçon
su fuego el quarto elemento.
Ya desde oy mas en el mio,
salga el fuego al yelo frio,
que en lagrimas se rebuelue,
pues oy tan a prisa buelue,
atras su corriente el rio.
Fortuna oy buelues atras,
pues en la mano me das
el bien que mi alma quiere.
si aqueste Iacinto muere
no puedo pedirte mas,
Que si Menalca le mata
mientras el perdon se trata,
por fuerça se ha de ausentar,
y yo me vengo a quedar
solo con aquesta ingrata.

Sale Ergasto.

Er. Fatigado me ha la cuesta,
pero ya he llegado al valle,
plega à Iupiter que halle
de todo buena respuesta.
Es Coridon, es sin duda.
Cor. O Ergasto, seas bien venido,
donde? *Er.* Dondeme ha traydo,
aquel que todo lo muda.
Cor. Porque has dexado tu aldea?
como quedan los casados?
Er. Ha Coridon, mal logrados,
no ay bien que seguro sea,
Ya sabes como Doristo
lleuo a viuir a su hazienda,
su esposa, su amada prenda.
Cor. Toda la mudança he visto.
Y supe, como te fuiste
con el padre de Amaranta.
Er. Oye, que desdicha tanta
jamas de tus ojos viste.
Murio el pastor de improuiso.
C. Doristo es muerto? *E.* Si muerto?
Co. Es cierto Ergasto? *E.* muy cierto
llegô su punto preciso.
C. Voyme Ergasto. *Er.* Adõde vas?
Cor. Allâ lo voy a dezir.
Er. Albricias podras pedir
de las nueuas que les das,
quien se huelga de su muerte?
Cor. No te importa, queda à Dios.
Vase.

Er. Quien os las pidiera â vos,
si se trocara la suerte.
Algun pretendiente amigo
aura que albricias le dê,
ô falsa fingida fe,
digna de eterno castigo.
Con razon llamô fingida
el alma de engaños llena,
que pone en la muerte agena,
la esperança de su vida.
Salen Belarda y Iacinto.
Be. Que tan de veras me quieres?
Ia. Que tan de veras te quiero,
que en ti viuo, y por ti muero.
Bel. Que por mi viues, y mueres,
pues yo: mas oye, que veo
gente. *Ia.* O la Ergasto? *E.* quiẽ es
guarde os el cielo, y despues
remedie vuestro desseo.
Aunque mejor acabado,
que el de Doristo. *Ia.* Mejor
nunca me ponga el amor
en mas venturoso estado.
Con las prendas que mas quiero.
Er. Mejor tengais la ventura,
pues que ya en la sepultura
reposa. *Bel.* De que manera?
Er. Murio Doristo otro dia
de su boda desdichada.
Bel. Es burla? *Er.* Fuera pesada,
murio en la presencia mia.
En estos braços pagô
lo que a la muerte se deue.
Ia. De que enfermedad tã breue?
Er. De vn desmayo que le dio,
Bel. Braua desgracia por cierto,
que me llega al coraçon.
Er. El mio con mas razon
tiene rasgado, y abierto.
Que amaua à mi mayoral.
Ia. De suspenso apenas puedo
dezir, que sin alma quedo,
con el temor de su mal.
Sientelo mucho Amaranta?
Bel. Importate el sentimiento.
Ia. Sera justo su tormento,
pues es su desdicha tanta.
Er. No lo siente como deue,

por-

porque casô a su desgusto,
pero haze lo que es justo,
y lo que a su honra deue.
De su pena soy testigo.
Ia. Siempre se deue a la muerte
el llanto de qualquier suerte,
aunque muera vn enemigo
Porque alli nos acordamos,
que nos falta aquella pena,
y llorando por la agena,
por nuestra muerte lloramos.
Bel Bien sabes dissimular
dime Ergasto, que ha de hazer
la viuda? *Er.* Quiere boluer,
Belarda a nuestro lugar,
que no quiere estar alli,
donde su esposo murio,
ya la casa que dexô
me embia su padre a mi.
Porque ya con ella viene,
y quiere que la preuenga,
voy me pues antes que venga
a ver el orden que tiene.
Que aura menester miralla.
Ia. Ve con Dios. *Er.* Cõ los dos q̃de

Vase.

Ia. Por Dios Belarda que puede
con su marido enterralla.
Que piensa el padre hazer della?
B Que la entierre? *Ia.* Anũ lo digo.
Bel. No mas casarla contigo,
para enterrarte con ella.
Ia. Antes en tierra estrangera
tenga incierta sepultura,
y a manos de mi locura
en vuestra desgracia muera,
Que en este tiempo despues
tal cuerpo entierre la tierra,
que tanta ventura encierra,
pisandola vuestros pies.
Estais burlando conmigo
ô merezco vuestros zelos?
Bel. Saben Iacinto los cielos,
si estoy burlando contigo,
ò traydor, piensas, que ignoro,
que has adorado Amaranta,
con fe tan injusta, y tanta,
como yo la tuya adoro.
Y que por verla casada
veniste a quererme a mi,
para que tu alma ansi
se entretuuiesse engañada?
Bien acosta de mi fama.
dire, que de ti lo he sido,
tan buena te he parecido,
para falta de tu dama?
Eres hombre, hazes tu oficio,
y el bien que perdiste alli,
quisieras ganallo en mi,
que es su ordinario exercicio,
Al fin me engañaste injusto
que eres tan diestro en el arte,
que me has obligado amarte
mas de lo que fuera justo.
Cantauas como sirena,
y estauas deshecho en llanto,
como si penauas tanto,
dissimulauas tu pena?
A fe, que finges muy bien,
q̃ grãde amor me has mostrado,
mas estauas enseñado
pocas gracias se te den.
Anda, burlate de mi,
vete, y casate con ella,
que para vengarme della
basta conocerte a ti.
Ia. Adonde vas? ten la planta,
que resolucion es esta?
Bel. Anda, ve por la respuesta
a tu muger Amaranta

Quieres

Quieres que a vozes me queje?
dexame. *Ia.* No he de dexarte.
que ni la muerte no es parte
para que el alma te dexe.
Ha gloria mia. *Bel.* Que dizes?
yo gloria tuya? *Ia.* Y mi pena.
Bel. No mas fingida sirena,
aduierte que te desdizes.
Buelue a tu centro camina.
Ia. Pues como, si tu te vas?
Bel. piensas acaso que estàs
con tu Amaranta diuina.
O falso, Dios te haga mal.
dexame, que te aborrezco.
Ia. Es posible que merezco.
que puedas dezirme tal?
Bel. Mira, imagina en el viento
los animales mas graues,
y dentro en el mar las aues,
y elado el quarto elemento
Primero que verme vn punto,
assistir a tu presencia
Ia. Esse que tenga de ausencia,
basta â dexarme difunto,
Tuyo soy, muero por ti,
donde vas señora mia?
Bel. No me voy, que no podria
cruel si te lleuo en mi.
Posible es, que has de dexarme?
posible es que has de casarte?
posible es que has de trocarte?
posible es que has de oluidarme.
Iacinto vesme a tus pies,
matame sera mejor,
no aguardes falso traydor.
que yo me mate despues.
Porque quieres que te vea
de ageno dueño en los breços?
Ia, Antes los haga pedaços
quien la muerte me dessea.
Alça señora del suelo,
y no des causa a la tierra;
que mueua a Iupiter guerra;
viendoos tan humilde al cielo.
Si es verdad que pude amar,
aunque no te lo confiesso,
como no fue amor de peso
pudolo el viento lleuar.
Era de vn arbol mi amor,
Amaranta para si
cortò vna imagen de mi
tosca, y de poco primor.
Lleguê a tu mano diuina,
artifice sin igual;
perficionasteme tal,
que soy labor peregrina
sola te adoro Belarda
la mano en prendas te doy,
para ser tuyo. *Bel.* Yo soy,
gente viene vn poco aguarda.

Sale Glicerio, y Amaranta, y vn criado suyo llamado Arcelo.

Gli. Alabo mucho que de aquesta suerte,
lleues con discrecion hija Amaranta
de tu marido la temprana muerte,
aqui podras, pues tu desdicha es tanta,
passar mejor la pena que te aguarda,
de verte sin sazon cortada planta.
Ama. Para todo me aflije, y me acouarda,

mi

mi enemiga fortuna, en todo muero.
Ia Salgamosle al encuentro, mi Belarda.
Bel. Mejor es que te escondas, que no quiero
q̃ aqui nos hallen juntos. *Ia.* Pues tu llega,
que yo me escondo. *Be.* Escondete primero,
Puesto Glicerio que el dolor me niega,
poderte dar el pesame deuido,
el alma diga lo que al alma llega,
seas despues de aquesto bien benido,
con mi pastora mal lograda. *Am* O amiga
quanto mejor no verte huuiera sido.
Gli. O Belarda gentil siempre bendiga
tus verdes años el piadoso cielo,
Bel. Y en parte aliuie tu mortal fatiga.
Gli. De su parte me viene tu consuelo,
huelgome, que mi hija te aya visto,
que no tiene sin ti prenda en el suelo,
ya tu sabes la muerte de Doristo,
pero porque mi hija te la cuente,
y yo tan mal sus lagrimas resisto,
á ver me voy en tanto, si mi gente
mi casa me adereza. *Be.* Ve en buen hora,
sientate aqui. *Am.* No mandes q̃ me assiente
Bel Si, por tu vida *Ia.* O sabia engañadora
de que manera quiere verle el alma,
por ver si está en la suya la que adora,
nueua imaginacion me pone en calma,
juntos agora estan mis dos sugetos,
a qual de entrambos le darê la palma,
mas quien podra juzgar los mas perfetos,
que yo en mi propio pecho conociendo
la causa que es mejor por los efetos?
pues el que amaua estoy aborreciendo,
y adoro aquel, que quando a mi memoria,
llegò aunque tarde me dexo muriendo,
luego del vencedor es la vitoria.

Entre tanto que Iacinto està diziendo esto estan hablando solas quedo

Bel, Que dessa suerte murio?
Ana. Murio amiga desta suerte:
Bel. Tan poco sientes su muerte,
que harto mas la siento yo.
Pues a llorar me prouoco,

y tu

y tu estàs de passatiempo.
Ama. Conocile poco tiempo,
y ansi el sentimiento es poco.
Y gualo al tiempo el dolor,
y esto no es de pecho ingrato,
que a nosotras solo el trato
nos obliga a mucho amor.
Be. Tambien queremos sin el,
mas no es essa la ocasion,
que tenemos condicion
mas piadosa que cruel.
Y si tu amiga no amaras,
como sospecho otro dueño,
no como burlas de sueño
su muerte cruel passaras.
Di la verdad, quieres bien?
Ama. La verdad te he de dezir,
quiero bien hasta morir.
Be. Pues confiessas, dime a quien?
Ama. A quien preguntas? no se
Belarda si te lo diga:
pero al fin eres mi amiga,
a Iacinto di mi fe
Be. Ay desdichada de mi.
Ama. Que tienes? *Bel.* O mi pastora
he echado menos agora
vna prenda que perdi.
Mas di adelante tu cuento,
y dime, querida fuiste?
Ama. Fuylo vn tiẽpo, mas ay triste
que su fe se lleuô el viento.
Bel. Ya la prenda pareciò.
A. Que era Belarda? *Be.* este anillo
de hallarle me marauillo,
y entre las dos se perdio.
Ia. No ha estado malo el engaño.
Bel. Al fin que piensas hazer?
Ama. Porfiar siempre, hasta ver
del todo mi desengaño.
Ia. Mas que se pierde otra prenda.
Be. Y aun querras con el casarte.
Ama. Solo esso es Belarda parte
a que yo dexe mi hazienda.
Y si la verdad te digo,
vengo a tratarlo con el.
Be. Ay que dolor tan cruel,
yo muero, tenme contigo
Ama. Ay Dios que nueua ocasion,
que color tan amarillo.
Ia. Mas que tengo yo el anillo
del dedo del coraçon.
Ama. Triste que tengo de hazer.
Ia. Aora bien quiero llegar,
que no sufre el alma estar
a donde la pueda ver.
Que es esto pastora hermosa
soy yo menester tambien?
Ama. O mi Iacinto, ô mi bien.
Ia No me faltaua otra cosa.
Dexemos esso, y tratemos
de saber de esta pastora.
Ama. Que ven mis ojos agora
dia en que libres nos vemos?
Ia. No te digo que me digas,
que mal es este que veo?
Ama. Ya te digo mi desseo,
que es el mal de mis fatigas.
Traydor, ansi me recibes.
Ia. Ola Belarda, ha mi gloria,
digo, digo, sin memoria.
Ama. Tarde cruel te apercibes.
Declarada es tu passion,
y mi muerte declarada.
Ia. Estaràs desengañada
que los sueños, sueños son.
Como le darê remedio.
Ama. Parte a essa fuente traydor
por agua. *Ia.* Busca mejor,
ò mas conuiniente medio.
Ama. Agua no podràs traella?
Ia. De esso de traer no trates,
porque en tanto no la mates

tiemblo en apartarme de ella.
Ama. Tal maldad dezir ossaste?
Ia. Agua no la he de traer
si con agua ha de boluer,
yo llorarê la que baste.
Aunque tu le has dado enojos
verê en aquesta ocasion
si se cura el coraçon
con lagrimas de los ojos.
Ama. Como estando yo delante
passa tan grande maldad?
qual hombre trata verdad,
qual es el verdadero amante?
Que exemplo de ingratitud
como este a visto muger
aprended a bien querer
que os importa la salud.
Ia. A mi señora, à mi prenda,
â mi dulce bien, recuerda.
Ama. El seso quiere que pierda,
y que la vengança, emprenda,
A falso. *Be.* Gran mal me dio,
cierto que he estado sin mi.
Ama. Y aun alguno que està aqui.
Ia. Esse sin falta soy yo.
Que me precio de adoraros.
Be. O Iacinto aqui estuuiste?
Ia. Y tal que mi llanto triste
fue parte a resucitaros.
Be. Dios te lo pague *Ia.* Do vas?
Bel. A mi casa que voy muerta.
Ia. Yrê contigo? *Be.* Estoy cierta,
que mejor te quedarâs.
Escusemos cumplimientos.
Ia. Yrê sin falta contigo.
Be. No yrâs, si puedo, conmigo.
Ia. Aunque vayas por los vientos.
Belarda que huyes de mi?

Vanse los dos.

Ama. Ay mal que como este sea
ay piedra que sufra, y vea
tanto mal como yo vi?
Ay desdichada, que harê
zelos, y rabia mortal,
darê vozes con mi mal,
ò con mi mal callarê?
Ay, se de viento en arena
firmada, y con agua escrita,
pecho que el alma me quita
por dar lugar a la agena.

Sale Ergasto.

Ama. A donde vas? *Er.* Porti vêgo,
Ama. A donde vas di traydor.
Er. Yo traydor? *A.* Tengote amor
que te vas, porque te tengo.
Er. Que estremos haze de boca,
que diablo tiene? *A.* O que bien,
acâ vienes tu tambien?
pues mira calla la loca.
Y no digas que me voy
a mi padre quando venga.
Er. Tendrete, el diablo te tenga
Ama. Sabes quien soy?
Er. Quien? *Ama.* Quien soy?
soy el elemento quinto,
por esso a mi padre di,
que hasta los cielos me fuy
a casarme con Iacinto.

Vase.

Er. O pesia a quien me vistiò
por aqui han andado zelos,
que deuen de ser los pelos
del perro que la mordiò,
Ella va tras sus cuydados,
y detenella quisiera:
pero temi, que me diera
quatro palos muy bien dados
bien estuuiera casada.

con Iacinto, aunque no es tarde.

Salen Glicerio, y Felicio padre de Iacinto.

Fel. Venid ansi Dios os guarde,
Glicerio a nuestra posada,
Que para todos aura.
Gli. Tengolo a gran beneficio
a la mia yre Felicio,
que desocupada està.
Que hazes tu solo aqui?
donde està Amaranta? donde?
porque te encoges, responde?
Er. Agora se fue, ay de mi.
Que no se como te diga
de la manera que fue.
Gli. Como que se fue? *Er.* No se,
tanto el dolor me fatiga,
Que ay grande mal encubierto,
y si licencia me das,
el principio, y fin sabras.
Gli. Dilo, que me tienes muerto.
Er. Criaronse en este valle
Amaranta con Iacinto,
vuestros hijos regalados,
desde pequeñuelos niños,
Fue el amor con la ignorancia,
mezclando su fuego viuo,
quisieronse largo tiempo
de amor casto, y primitiuo.
Casò Glicerio a Amaranta,
como sabeis, con Doristo,
tan a su disgusto della,
que aun muerto piensa q̃ es viuo.
Agora que libre està
deue de amar a Iacinto,
y sospecho que de zelos
lleua perdido el juyzio.
Porque va dando mil vozes
por essos asperos riscos,
poned señor el remedio,
que està en manos de Felicio;
Sollegareis su furor,
si se le dais por marido,
que es muger, y tiene zelos;
y harà qualquier destatino.

Gli. O cielos poderosos que es aquesto,
tan gran castigo me teneis guardado,
ò mala hija, à Dios señor Felicio,
que me parto a buscarla, y os prometo
de no boluer sin su cabeça infame.
Fel. Tenedos, adonde vais, paso Glicerio,
que siendo esse tray dor el instrumento
me importa, refrenaros como padre,
quando no me bastara el ser amigo,
no veis, que vos tambien aueis passado
por esta edad, y que passamos todos,
de que os marauillais, mejor seria
poner al caso el conueniente medio,
que no aguardar a publicar el caso.
Gli. Que remedio quereis, ò viejo triste.
ô mala hija, afrenta de mis canas.

Fel. Dexame vos coger el rapazito,
que yo le harê que pueda ser exemplo,
no mas, vamos Glicerio a lo que importa.
Gli Que me puede importar, sino casallos.
Fel. Pues para que teneis la boca llena,
quisierades que yo me combidara,
porque tan rico soys, y yo tan pobre?
Gli No amigo, que conozco la nobleza,
y el valor desse pecho, al fin te pido
me des tu hijo. *Fel.* Yo te lo concedo,
y a fe que has de lleuarle castigado.
Gli. Pues vamos le a buscar. *Fel.* Vamos, y Ergasto
se quede por aqui, por si vinieren.
Vanse.

Erg Buena va la vejez con tanta flema,
tras la sangre colerica encendida,
que corre ardiendo por los verdes años,
de ayer viuda tratan de casarla,
pero querran tratarlo solamente,
quiero dissimular, que viene gente,

Sale Menalca, y Coridon.

Cor. Que no te ha sido possible
hallar Menalca ocasion?
Me. Tales mis desdichas son,
y su remedio impossible.
Mas dame tu, que le vea
en parte vn poco segura,
que no ha de auer desuentura
que como la suya sea.
Aunque ver muerto a Doristo
me ha dado claro a entender,
que Amaranta ha de boluer.
Cor. Poco de su pecho has visto,
que la tiene aborrecida
Me. Ha buen Ergasto, aqui estauas?
Erg. O Menalca. *Me.* Que buscauas?
Er. Vna zelosa perdida.
Que se va tras sus antojos.
Me. Es Amaranta? *Er.* Ella es,
que lleua en agenos pies
la misma luz de sus ojos.
Me. A quiẽ sigue? *E.* A quiẽ la dexa.
Cor. Quẽ es? *E.* Iacinto. *Co.* No entiẽ
lo q̃ dize? *Me.* Su fe ofendes (des
antes Iacinto se quexa.
O a lo menos se quejô
de que se huuiesse casado.
Er. Viues Menalca engañado,
puedo assegurarte yo,
Que en este punto Felicio,
y Glicerio pretendian
casarlos porque temian,
que ella perdiesse el juyzio.
Cor. En nueuo engaño te fundas,
apenas Doristo es muerto,
quando ya tienes por cierto,
que tratan bodas segundas.
Vasa.

Er Esto es sin falta, yo voy
con nueuas de la vitoria. *Vase.*
M. Ve cõ Dios, ya trueca en gloria
amor la pena en que estoy.
Coridon que dizes de esto?
Co Que tu zeloso tormento
assegura el casamiento
entre los viejos propuesto.
Casado Iacinto quedas
en la antigua possession.
Me. Haz cuenta en essa acasion,
que toda mi hazienda heredas.
Coridon, si me confiessas,
que son ciertas estas bodas,
pazcan tus ouejas todas
la yerua de mis dehessas.
Colma de mis limpias heras
tus trojes del rojo trigo,
y tenme por tan amigo,
que para todo me quieras.
Toma, toma, a manos llenas
el fruto de mis ganados,
la fruta de mis cercados,
y la miel de mis colmenas.
Que ami Belarda me sobra.
Co. Y ami, mejor que tu hazienda,
porque es del alma vna prenda,
que por ninguna se cobra.
Que poco amor te enloqueze,
porque el enfermo amador
conoce el ageno amor
por el mismo que padece.

Sale Iacinto huyendo, y Felicio tras el con vn cayado.

Fel. Ansi traydor infamia de los hombres
tal libertad me respondeys tan presto?
Ia. Padre y señor. *Fe.* No quiero que me nombres.
Me. Passo señor Felicio que es aquesto,
con vuestro hijo tan injusto enojo?
Fe. Injusto le llamays, santo, y honesto,
pensays que porque tengo solo vn ojo,
que no sabrê sacarle, si me ofende?
Ia. Y yo tambien si con razon me enojo.
Fe. Es possible, que el mundo te defiende,
que te consiente el cielo? *Me.* Poco apoco
quereys herille. *Ia.* Y aun matarme entiende.
Cor. Porque le maltratays? *Fe.* Porque es vn loco
desuanecido, inobediente, y tiene
mi mandamiento paternal en poco,
sabe el falso traydor, que me conuiene
casalle a mi contento, y descansado,
ver que la muerte a mis espaldas viene,
y con saber que estaua lastimado
por la propia muger que quiero dalle,
que fue de aquel Dorisio mal logrado

Biblioteca Nacional de España

responde que no tiene aqueste valle
pastora que aborrezca en tanto estremo,
y pone falta en su gallardo talle.
Ia. Gallardo dize, respondelle temo,
que yo le hiziera reconocer su engaño.
Fe. Calla intratable, barbaro, blasfemo,
que yo te hiziera conocer tu daño
a no valerte la acogida tanto.
Me. Por Dios Iacinto que te juzgo estraño,
y que de tu proposito me espanto,
que si por tu Amaranta tantas vezes
mouiò las seluas tu piadoso llanto,
no se porque razones la aborreces,
quando a tus esperanças el efeto
mas desseado con el alma ofreces,
juzgête siempre por pastor discreto;
y pues lo eres, dime en que te fundas?
Ia. En otras esperanças te prometo.
Me. Pues quando con razones me confundas
confessarê tu ingenio, y mi ignorancia.
Ia. Muchas dixera: pero son profundas,
no quiero presumir con arrogancia,
de argumentar contigo, mas aduierte,
lo que es en mis negocios de importancia.
Puede llamarse con razon la muerte,
mas fiera muerte que la vida larga
del que en casarse tuuo mala suerte,
igualad el infierno pena amarga,
y de los varios elementos guerra,
del mal casado la penosa carga,
si no lo niegas, mira quanto yerra
quien me quiere casar con mi enemiga.
Cor. Ved las mudanças que el amor encierra
agora para siempre agora digo,
que es mudable el humano pensamiento.
Me. De que la has adorado soy testigo.
Fel. Pues mira con solene juramento,
por la sagrada Iuno te prometo,
que si en aquesto no me dis contento,
que no has de estar en publico, ô secreto
vn punto mas en nuestro valle mira,

que

que a tal estado te veras sugeto.
Ia. Passaranse las furias de tu ira,
y tu veras, que no es razon casarme;
y que lo que te dizen es mentira,
veras, que no es razon acompañarme;
siendo tan pobre de quien no es muy rica.
Me. Aora sera bien auenturarme,
Iacinto, si esso temes, oy te aplica
justo remedio tu fortuna diestra.
Fel. Espantome de ver, que no replica,
de que manera la ventura nuestra
se puede mejorar. *Me.* Escucha, aduierte,
veras de mi nobleza alguna muestra,
Condolido de ver la pobre suerte,
desta pastora triste, y mal lograda,
y de vuestra amistad el nudo fuerte,
yo te darê vna cedula firmada
de darte mil cabeças de ganado
el dia que contigo estê casada,
Fel. Pastor el mas gallardo que el dorado
rio diuino que sus campos riega,
tuuo jamas en su ribera, ò prado
aquessos pies, aquessos pies me entrega,
besarelas mil vezes. *Me.* Padre tente.
Fel. Hijo llega tambien conmigo llega,
Ia. Yo quedarê Menalca eternamente
agredecido a tu valor diuino,
mas ya mi desuentura no consiente,
que buelua atras del aspero camino,
por quien amor me lleua a dar el alma,
a quien hazer mi dueño determino,
primero se vera del cielo en calma,
el mouimiento, y que el humilde oliuo
vença en altura â la ensalçada palma,
que yo me muestre desleal, y esquiuo
a las obligaciones infinitas,
que deuo aquella, por quien muero, y viuo,
Possible puede ser estando escritas
en medio de la frente no se lean?
Fel. Traydor, traydor tu muerte solicitas,
yo pienso hazer que borradas sean

con sangre tuya, aguarda, aguarda, aguarda.

Vanse los dos.

Ia. Nunca tus ojos tal vengança vean.
Cor. El animo suspenso me acouarda,
Menalca la estrañeza del sucesso,
mira si es adorado de Belarda.
Me. Calla que estoy para perder el seso,
y assi en este punto determino,
hazer vn loco, y temerario excesso:
que no me hiziera mi cruel destino
de tan humildes padres, que igualara
desta Belarda el casamiento indigno,
sospecho que con ella me casara,
y aun sin sospecho casarê con ella.
Cor. Burlas? *Me.* Pluguiera à Dios q̃ me burlara.
Cor. Ansi tan facilmente se atropella,
tanta nobleza? *Me.* Todo se le deue
a la excelencia de vna cosa bella,
es amor vn Oceano que beue
todos los rios sin guardar decoro,
tanto las almas a su fuerça mueue,
los açadones, y los cetros de oro
junta como la muerte en vna liga,
condena el libre pecho a eterno lloro,
y aun a viuir en cuerpo ageno obliga.

Sale Amarunta sola.

Ama. Yà de su guerra mortal
mis zelos en paz esten,
pues con las nueuas del bien,
se va templando mi mal.
Pastores aueis por dicha
visto a Galerio? *Me.* O Pastora,
a quien la fortuna aora
puso en la mayor desdicha.
Hemos por lo menos visto
aquel tu ingrato pastor,
por quien te fuera mejor,
que te viuiera Doristo.
Ya tu sabras el concierto
de tus padres. *Ama.* Bien lo sa.
Me. Mas no sabras de su se,
que està por Belarda muerto.
Aqui su padre trataua
su casamiento con el,
yo por mi, por ti, y por el,
de mi hazienda te dotaua.
Mas el traydor que tan solo
el bien de Belarda precia,

mejores prendas desprecia,
que si fuera el Dios Apolo.
El padre corre trasel,
pensando dalle la muerte,
esta es tu suerte, y mi suerte
mas que hasta aora cruel.
Sabes que a Belarlda adoro,
y temo, si el te dexasse,
que con Belarda se case,
causa de mi eterno lloro.
Mira en que punto me tiene
la fortuna que me sigue.
Ama. Tanto el cielo me persigue,
qual Dios a matarme viene?
Pobre de mi, que he de hazer,
sin mi adorado enemigo,
que tan mal està conmigo?
Cor. Tu lo podras conecer
mas, quando adelante passe
cree si el traydor te dexa,
que no sera con la quexa,
de que con otra se case.
O con Belarda a lo menos,
que yo le harê mil pedaços,
y en sus braços, estos braços,
vendran de su sangre llenos.
yo darê fin a su suerte.
Am. Detente, no hagas tal,
que no le quiero tan mal,
que le dessee la muerte,
Mas podeis amenazalle
con lo que dixere yo,
y a lo que nunca pensô,
con esta industria obligalle.
Mas temo que me falteis.
Me. La vida faite primero.
que dudas? *Me.* Deziros quiero
el remedio que teneis.
Y lo que el mio ha de ser
vereis en mi industria tal
lo que es agudo en el mal
el ingenio de muger.

Sabreis y sabe todo aqueste valle,
que fuy querida del traydor Iacinto,
de quien aora soy aborrecida,
con el estremo que de Clicia Apolo,
casaron me mis padres con Doristo,
para mi muerte y a disgusto suyo,
en el segundo dia de mis bodas,
sabeis que de improuiso quedô muerto,
cosa que ha sido murmurada tanto,
podeis los dos jurar que este Iacinto
comunicaua con los dos mil vezes,
darle vn veneno por casar conmigo,
y yo de la traycion darê querella,
pues como todos saben, que me amaua,
y ver mi esposo de improuiso muerto,
quien duda, que no den credito al caso,
y preso le sentencian a la muerte,
podre yo entonces con piedad fingida,
como que aquello me ha inspirado el cielo,

dezir que le perdono, si me ofrece,
que por el muerto me darâ su vida,
casandose conmigo, y esto antes,
que de la carcel libremente salga.
Men. Que dizes desto Coridon? *Cor.* Que digo,
que Dios me libre de muger airada,
y no de la ponçoña de mil viboras.
Me Solo pudiera de tu raro ingenio
ser esta industria, y desde aqui me ofrezco,
si Coridon se anima acompañarme
ponerte preso al falso tu enemigo.
Cor. Si me ofrezco me dizes? bueno es esso,
importame seguirte en este caso,
y por ventura mas de lo que piensas.
vamoa adarle parte a la justicia,
no sea que del valle se nos vaya,
con el temor del enojado padre.
Me. Pues vamos Amaranta, y estâ a punto,
para que des querella, en auisandote,
porque primero por el vulgo todo,
conuiene que el negocio publiquemos,
para despues mejor mouer â lastima.
Ama. Vamos q̃ en vuestras manos va mi vida,
Me. Y la mia en las manos de Belarda.

Vanse y queda Coridon solo.

Cor. Que bueno me lleuais amor tirano,
pareceos, que he ganado en vuestras ferias?
mirad, que de trayciones hago en esto,
soy traydor a Iacinto, porque muera.
soy traydor a Menalca, pues le vendo.
siendo en su pecho verdadero amigo,
soy traydor a Belarda, pues la adoro,
y la quito del alma lo que adora,
y sobre todo soy traydor al cielo.
Mas quien te conociere amor tirano,
si sabe que es amor fuerça del alma,
vera que no es possible de otra suerte,
que aunque eres niño vences al mas fuerte.

ACTO TERCERO DEL VERDADERO AMANTE.

Salen los pastores à prender a Iacinto, y dos Alcaldes villanos, llamados Bertolano, y otro entran por vna puerta y salen por otra.

Ia. Saben los cielos la verdad del caso,
y ellos a quien ofenden, la malicia,
me librara de vuestras manos fieras.
Vase.
Al. 1. Que se nos fue el traydor. *Me* q̃ se nos fuesse
entre cien hombres. *Al.* 1. Iuro al Sol que es fuerte,
hideputa rapaz, y quan ligero
jugaua del baston a todas partes.
Al. 2. No lo digas de burlas Bertolano,
q̃ juro a non del Sol que traygo vn braço,
de vn polo que me dio q̃ en quinze dias
no sera mucho no tomar la açada.
Al. 1. Alborotado vengo del caletre,
por toda la semana me perdonen,
que no darê sentencia de prouecho.
Ama. Señores, no os dê pena, que el se vaya,
que el cielo propio le traera al castigo.
Me. Mouido tiene a ira todo el pueblo,
viendo la muerte que el traydor ha dado
al buen Doristo, cuya muerte siento.
Dan. Paso, paso Menalca, que te mira
el enojado Iupiter, no digas,
que le matô Iacinto, que bien sabes,
que le aueis acusado de malicia.
Me. Hablas adonde es fuerça, que te salgas
con lo que dizes rustico, mas cree,
que no te alabaras. *Al.* 1. Pues q̃ es aquesto,
en las barbas de toda la justicia
ossastes leuantar escarapela?
Al. 2. Calla Danteo que habras con enojo

no

no ves que ay dos testigos con sus tiestos;
tan gordos como el puño cada vno.
Al. 1. Vera la necedad, esta prouada
con vna resma de papel escrito,
y como, y de donde se le dio el veneno,
y llamasle ignorante, mas alberchigos.
Cor. Que se cansan en esto, ya no saben
el amistad de aqueste, y de Iacinto,
no saben que estos dos tienen vn alma
en vna voluntad viuen sugetos,
vamos en busca del traydor que huye,
que solo en este caso nos importa
el jurar la verdad. *Al.* 2. Pues alto vamos,
andemos estas huertas, y cabañas,
que si al traydor hallamos, voto al soto,
que se ha de hazer vn hecho que alguiē pese
Me. Vamos, que la verdad hija es del tiempo,
cō el se viene a descubrir. *Al.* 2. Pues vamos

Vanse, y queda solo Danteo,

Dan. Si el tiempo de la verdad,
es el padre, y desengaño,
yo fio, que por tu daño
se descubra la maldad.
Pobre de ti desdichado,
Iacinto moço afligido,
de enemigos perseguido,
y de amigos inuidiado.

Sale Belarda sola.

Bel. Quando las desdichas mias,
han de acabarse Danteo?
si tendra fin mi desseo,
ô por lo menos mis dias.
Que embuste es este tan nueuo,
tan riguroso, y cruel,
que ordena el alma de aquel,
que apenas nombrar me atreuo.
Adonde estōs mi Iacinto,
desuenturada de mi.
Dan. No llores Belarda ansi,
aunque el natural destinto
Obliga à los animales,
a sentir las cosas tanto,
porque el remedio, y no el llāto
preuiene el fin de los males.
Que bien a sufrir te enseñas,
pues que ya por tu ocasion
teñido en sangre el bellon,
dexa por çarças, y peñas.
Ayer que la humildad suya,
mas a su estremo llegô,
verter sangre le vi yo,
sangre suya, y sangre tuya.
Que a su cruel padre vi,
que rezios golpes le daua,
y vi que el pastor se holgaua
de verter sangre por ti.
Echole de su cabaña,
su padre fiero enemigo,
y el llora a su propio amigo,
necessidad tan estraña.
No quieras mas del estado

de

de sus cosas, y las mias,
pues oy me dixo ha tres dias,
que no he comido bocado,
espera que voy aora
a buscarle algun sustento.
Bel O padre ingrato auariento,
del bien que mi alma adora.
Dan. Voyme. *Bel.* Espera q̃ cõuiene
pues le ha faltado su padre,
que yo le sirua de madre
al que por mi no la tiene.
Yreme a casa, Danteo,
y buscarê que le dar.
Dan. Donde le piensas hallar?
Bel. Que me lo digas desseo,
Si sabes adonde està.
Dan. En la cueua q̃ està enfrente
del alamo de la fuente,
creo que me espera ya.
Vamos, harê que te espere.
Bel. Ha cielos perdida soy,
Danteo, como yo voy,
no vaya quien mal me quiere.
Vase.

Dan. Padres fieros rigurosos,
no os acabais de entender,
buen medio quereis hazer
de dos estremos viciosos.

Sale Iacinto, y dize.

Ia. Que cansado, y muerto vengo,
vengo del viuir cansado,
y muerto, porque he dexado
la vida en quien yo la tengo.
Vn hombre veo, ay de mi.
Dan. No huyas, Danteo soy.
Ia. Cielos que contigo estoy,
estamos seguros? *Dan.* Si.
Que esta peña nos encubre,
y esta quiabra que la parte
del camino la mas parte,
hasta la senda descubre.
Ia. Ay Danteo, y mi Belarda,
como q̃daua? *Dan.* Muy buena.
Ia. Siente mi pena? *Dan.* Tu pena?
ni tiene se, ni la guarda.
Vila, y no la huuiera visto,
que quiza fuera mejor
dixome, vàya el traydor,
que dio la muerte a Dorisio.
Y casese con su dama,
que para siempre conmigo
acabô. *Ia.* No mas amigo,
que ya la muerte me llama.
De la hambre, y del trabajo
casi estoy para espirar,
a Dios que me voy a echar
de aqueste peñasco abaxo.
Dan. Adonde vas ignorante,
que por quien la muerte pides
es la coluna de Alcides,
es la firmeza de Atlante.
Es vna roca batida,
es vn azero perfeto,
es vn varonil sugeto
dispuesto a darte la vida.
Yo la vi, y tu mal la dixe,
y no quieras saber mas,
de que muy presto veras
la causa por quien te aflixe.
Dixela, que me aguardasse,
donde te suele esperar,
y assi la voy a buscar,
porque adelante no passe.
Escondete. *Ia.* De la muerte
reuiuo en que muerto estaua,
esta vida me faltaua,
Danteo, que agradecerte.
Ve con Dios, y aqui la embia;
y dila, que no se tarde,

que

que podrà venir tan tarde,
que llore la muerte mia.
Dan. De la hambre, y del trabajo
no me puedo menear,
a Dios que me voy echar
de aqueste peñasco abaxo.
Ia. Aora de mi te burlas,
ô amigo fiel de buen zelo,
que de suertes de consuelo
me busca en veras, y burlas.

Vase Danteo.

Triste, que apenas de hambre
junto el vno al otro labio
muerte con tan vil agrauio
cortas la vital estambre.
La vida a la muerte iguale,
que esta es baxa à quien la tuuo
tan alta, que dentro estuuo,
del pecho que tanto vale. (da,
Muerte aguarda, muerte aguar-
no acabe mi vida ansi,
pues en Belarda viui,
muera yo quando Belarda.
No puedo tenerme, ay triste,
quiero sentarme, cuidados,
que aun no descansais sentados,
que ningun mal los resiste.
Pues no se acaba este mal
que suele acabar mil males,
en mi soys tan naturales,
qual la hambre natural.
yo muero amor inhumano,
ha Belarda has de venir,
que me tengo de morir
sin que te bese vna mano.

Sale Belarda.

Bel. Y ê qual dizes, Danteo,
pierde cuidado que esloy
diestra en este monte, y voy
aora con mi desseo.
Que de la mano me lleua,
y con su lumbre me guia.
Ia. Suspiros del alma mia
llenalde la triste nueua.
Dezid, que muero. *Bel.* Ay de mi
que mi Iacinto es aquel.
Ia. No pensê muerte cruel,
que tuuieras parte en mi.
Pero pues ya me has deshecho,
y el verte no me acouarda
es gran señal que Belarda,
me ha dexado de su pecho.
Bel. Dexado, quando tal sea,
yo dexarê de viuir.
Ia. Que me tengo de morir,
y primero que te vea?
Bel. Quien oyera con paciencia
las quexas que dezir sabe,
que en amor lo mas suaue,
son los regalos de ausencia.
Mas no lo puedo sufrir,
llegar quiero, ha pastor mio,
ay triste, que elado, y frio,
si se me quiere morir.
No respõdes? *Ia.* Quiẽ me llama?
Bel. Vna humilde esclaua tuya.
Ia. Mi vida se restituya,
qual vela muerta en la llama.
Soplô la muerte, y matome,
y aunque es verdad que matô,
en el humo que quedô
llegô tu luz, y encendiome.
Viuo estoy, y ya desseo
vida que si estuue aqui
muerto porque no te vi,
ya viuo porque te veo.
Bel. O prenda tan justamente
de lo mejor de mi pecho

como estas, dime, que has hecho
por tantos siglos de ausente?
Mas ay necia, que pregunto,
toma, comiença â comer,
que causa deuio de ser
de que te viesse difunto.
Ia. Con aquestos embaraços
tan bellos braços cargaste?
Bel. Bien dizes, bien me culpaste
teniendo sangre en los braços.
Que era justo sacrificio
de mi amor, y zelo honesto,
pero quando falte aquesto
yo la ofrezco a tu seruicio.
No temas perder tu padre
mientras te puedo valer.
Ia. Quiero empeçar a comer,
pues cobro tan buena madre.
Este pan està mojado.
Bel. Viniendo he mojado el pan,
quiza lagrimas seran,
que auran en la cesta entrado.
Comelas Iacinto. *Ia.* Y como,
negra de buena es la salsa,
quando no se guisa falsa,
porque entonces no la como.
Lagrimas es manjar tal,
que la ventaja le den,
verdaderas saben bien,
pero fingidas muy mal.
Bel. Tu propio seras testigo,
come, come â tu plazer.
Ia. No quiero, que por comer
me pierdo de hablar contigo.
Bel. Basta que contigo estoy,
come, come. *Ia.* Aunq̃ no quiera
me obligas, ò quien beuiera,
pero que necio que soy.
Como es el manjar tan nueuo,
oluidome que me dan
en las lagrimas, y el pan,
agua, y pan que como, y beuo.
a fe que es nueuo el misterio.
Bel. Come, come. *Ia.* O mi Belarda,
por quien libertad aguarda
de mi alma el cautiuerio.
Qual es aquel ignorante,
que no quiere conocer
el valor de vna muger,
quando es muger semejante.
Yo a lo menos mientras viua
conocereme deudor,
y harê, que mi tierno amor
tu nombre en el alma escriua.
Que de vna muger naci,
y este ser del suyo tengo,
y aora, Belarda, vengo
de nueuo a viuir por ti.
Hablen los que las ofenden,
que yo dire a boca llena
que de vna muger que es buena,
mil cosas buenas se aprenden.
Bel. Come, come. *Ia.* No lo ves,
bien me va de todo junto,
como, respondo, y pregunto.
Bel. Gente suena. *Ia.* Mi padre es.

Sale Felicio, y dize Iacinto.

Ay desdichado de mi,
Dios, a Dios. *F.* Ha traidor huyes?
Bel. Ha tirano amor
esto te faltaua aqui?
Fe. Huye traydor, que algun dia
a las manos me vendras,
como, como, que aqui estàs?
buena insolencia â fe mia.
Pues señora es bueno esso?
pareceos bien lo que passa
ya como huesped de casa
traeis de comer al preso.
Coged, coged lo que queda,

Bel. Yo lo harê assi padre ingrato
del hijo del mas buen trato,
que hallarse en el mundo pueda.
Fel. Coged, coged *Bel.* A lo menos
no es de lo que tu le has dado,
como lo tienen sobrado
los hijos de padres buenos.
Fe. Coged, coged. *Be.* Ya no ay mas.
Fel. Pues ya que lo aueis cogido
aduertid bien el oydo.
Bel. Que poco aduertido estàs.
Fel. Parecete ingratitud,
de vn hijo que tengo honrado,
procurar con gran cuydado
su honra, vida, y quietud.
Y si el padre es bueno al fin,
parecete bien, que quadre
hazer obras de buen padre,
al hijo peruerso, y ruin?
mas yo para que argumento
con vna rapaza amante,
mas ligera, y inconstante
que la debil caña al viento.
Que si mal no me estuuiera
por los sagrados Penates,
que si. *Bel.* Paso, no me trates
Felicio dessa manera.
Si respeto te he tenido,
no te lo deuo cruel,
respetote por aquel,
que es, y ha de ser mi marido.
Fel. Tu marido? antes le veas
de vn leon hecho pedaços.
Bel. Tu le veras en mis braços,
y no como tu desseas.
Fel. A mi hijo? *Bel.* Que dixiste,
tu hijo? mio diras,
y no esperes verle mas,
viejo codicioso, y triste.
Que a mi me cuesta lo menos
el dolor que no me pagas,
vete con Dios, y no hagas
tuyos los hijos agenos.

Vase.

Fel. Ay la loca sienes de ayre;
no veis, que notable excesso?
por Dios que perdiera el seso,
a no lo echar en donayre.
Descuide la Bachillera,
que antes de velle en sus braços
la fiera le harâ pedaços,
y sera mi mano fiera.

Sale Menalca.

Me. A fe que siento el cansarme,
pues Felicio, que ay de nueuo?
Fel. A responderte me atreuo,
pues que te atreues a hablarme
Di mayoral que bien quisto
solias ser, que te mueue,
a dezir que me hijo deue
la muerte de aquel Doristo?
No sabes tu que es verdad,
y no fue engañoso intento,
que no hazer el casamiento
fue sobra de voluntad.
No te anime, ni te quadre
estas canas desdichadas,
ni estas manos arrugadas,
que al fin son manos de padre.
Dame mi hijo. *Me.* Que es esto?
estàs loco por ventura?
Fel. No, mas por la desuentura
en que tu rigor me ha puesto.
Si a Belarda quieres bien,
y por ser pobre la dexas,
de que mayoral te quejas,
porque te aflige el desden?
El rico no ha menester
hazienda, sino su gusto,

el

Biblioteca Nacional de España

el pobre que busque, es justo
hazienda con la muger.
Si lo tienes porque dudas?
Me. O padre biẽ me a consejas
vanas han sido mis quejas
oy mi proposito mudas.
Ea pues velo a tratar
que cansado de andar ciego
procurando mi sosiego
ya lo quiero efetuar.
Da por mi mano la tuya,
que ya estoy de verlo loco.
Fe. Pues espera me aqui vn poco
que yo te traere la suya.
Vase.
Me. Esto es hecho no ay q̃ hazer.

Sale Coridon.

Co. O Menalca donde vas?
Me. ya Coridon no podras
mudarme de parecer.
Sabete que estoy casado.
Co. Casado muy bueno es esso?
a fê que medras de seso
como, ô quando lo has soñado?
Me. Llegado a querer casarme
ay pastora en este valle
rica de hazienda, y de talle
poderosa a despreciarme
Pues no ay pastor que sea tal?
Cor. Tu malicia te engañô
antes ninguno hallo yo,
para tu nobleza igual.
Yse tendrâ por dichosa
la que llegue a merecerte.
Me. Es esso de aquessa suerte?
C. Si *M.* Pues Belarda es mi esposa
Vase.
Co. De essa manera te vas
sin duda que es frenesi
yo me doliera de ti
a no estar como tu estâs.
Mas si acaso lo tratasse,
y Menalca lo supiesse
no dudo, que lo entendiesse
quando ya lo efetuasse.
Que este por rico ha alcançado
lo que apenas ha podido
Iacinto el triste que ha sido
tan sin culpa condenado?

Sale Iacinto.

Ia. O interes que tanto pudes
si es yda, o si aqui se esta
fortuna cansate ya
que ya de lo justo excedes.
Este es mi fiero enemigo
de quien me pienso vengar
solo està, quiero le hablar
en paz de fingido amigo.
que fio, que nose atreua?
solo a prender me: a pastor
ha cessado ya el rigor
de aquella justicia nueua?
Solo estoy, no me defiendo
llega si quieres prenderme.
Cor. Iusticia quieres hazerme?
yo ni te busco ni prendo.
Y mas en esta ocasion
que ya tan poco aprouecha.
Ia. Dado me has nueua sospecha,
ay nouedad de traycion?
Ha se cerrado el processo?
deshizo se la mentira?
Cor. Mira lo que dizes mira
que son palabras de peso.
Y lo que yo te asseguro
es que nadie te persigue.
Ia. Quieres tu que yo me obligue
a tenerte por seguro?
Tarde llegas. *C.* Si llegue
pues ya se caso Belarda.

Ia. Que dizes? espera, aguarda,
que se casô como? que?
Belarda casada? *Co.* Si,
o por lomenos se trata.
Ia. Con quiẽ? *C.* Vn hõbre de plata.
la compra â pesso de si.
Ia. Conozco le por las señas.
Co. Gente suena. *I.* Alli me voy
llama, en passando que estoy
detras de aquellas dos peñas
Escondese, y sale Felicio.
Cor. Anda vete. *Fel.* Buena nueua
Menalca. *Co.* No me conoces?
Fel. No Coridon ansi gozes
la prenda que amor te deua.
Locô de contento vengo,
y assi no te conoci.
Co. De que Felicio? *Ia.* Ay de mi
que cierta sospecha tengo.
Fel. Parti en este punto yo
por Menalca a hablar la madre
de Belarda que su padre
ya tu sabes que muriò.
En efeto fuy a tratar
que se la dê por muger,
y diola mucho plazer
harase no ay que dudar.
Harase este casamiento,
y librarame mi hijo.
Cor. Padre, quando esto te dixo
daua en la veleta el viento.
Fiate, que te ha engañado,
y dime que parte es el,
a que dê muerte cruel,
libre a vn hombre condenado.
Fel. Esso me dizes traydor?
pues si esso no fuera parte
yo su padre auia de hablarte
con tanta amistad, y amor?
Muy bueno està yo he de hazer
que en este dia le dê
la mano, palabra, y fe,
de que ha de ser su muger,
Quedate para quien eres.
Vase.
Cor. Nô ay que dudar del concierto
Iacinto. *I.* Es cierto? *C.* Muy cier
q̃ mayor prouança quieres (to
no te basta lo que has visto?
Ia. Si Coridon cierto es.
Cor. Tu padre quiere despues
darte en lugar de Doristo
brauamente lo rodea.
Ia. El cielo me vengue del,
y antes mi padre cruel
muerto en sus braços me vea:
Y presto me verâ muerto
pues que Belarda se casa,
y el fuego que mi alma abrasa
saldrâ por el lado abierto.
Ay falsa, que el si le diste
murieras sin darle el si,
mas yo que te adoro â ti
morirê porque le diste.
Era de pecho mudado
como al fin, fin de muger,
el que me daua a comer
pan en lagrimas bañado.
Y con que gusto comi
las mentiras que fingiste,
otro veneno me diste,
que yo a Doristo le di.
Como ha de entrar en prouecho
manjar que el gusto me estraga,
ha mal prouecho me haga
hasta que rebiente el pecho.
La muerte quiero buscarme,
pero en balde me fatigo,
veneno lleuo conmigo
que basta para matarme.
A Dios monte, a Dios sombrios,
bosques, seluas, plantas, fuentes
siem-

Biblioteca Nacional de España

siempre à mi dolor presentes,
testigos del llanto mio,
Oy acaban mis enojos,
tristes de oy mas quedareys,
y sola esta vez vereys
las lagrimas de mis ojos.

Vase.

Cor. que lastimado me dexas,
adonde te vas? no huyas,
que oyendo las quexas tuyas,
no me acuerdo de mis quexas.
Pobre de ti, pues tambien
pierdes el bien que perdi,
pero mas, pobre de mi,
que siempre lo fui del bien.
Como, que he de consentir,
que assi Menalca se case,
antes vn rayo me abrasse,
que tal aya de sufrir.
Yrme quiero a la justicia,
y dezir, que este traydor,
al inocente pastor
ha acusado de malicia,
Y que vine a consentillo
por su mucha diligencia,
y que mi propria conciencia
oy me fuerça â descubrillo.
Y aunque a mi me dê la muerte,
porque tambien se la den,
pensarê, que mayor bien
no puede hazerme la suerte.
El casamiento se impida,
Belarda ha de perdonar,
porque no se ha de casar
mientras yo tuuiere vida.

Vase, y salẽ los dos Alcaldes, y Mẽalca, y Belarda, y Glicerio, y Felicio, y Amaranta.

Al. 1. De que sirue, que os mostreis
señora Belarda esquiua,
y que tanto os estrañeys,
en cosa, que ansi yo viua,
que ganays, y no perdeys.
A Menalca despreciays,
y tan de veras juraysy,
que no sereys su muger?

Al. 2. Aun no quiere responder,
para que la importunays?

Fel. Hija, si agora viuiera
vuestro muerto honrado padre,
y assi tan rebelde os viera.
mas fuerça que vuestra madre
en el negocio pusiera.
Que fuera de la riqueza,
tiene Menalca nobleza,
y por solo emparentar,
la mano le aueis de dar.

Al. 1. O os quebraran la cabeça?
Han mirado el çahareño
con que se està cabizbaxa?

Al. 2. Compadre, mi fe os empeño,
que enualde el casco trabaja
si el alma tiene otro dueño.

Men. Es possible, ingrata fiera,
que vna palabra, si quiera,
no me quieras responder?

Gl. Quiza lo deue de hazer
como es la ocasion primera.
Yo quiero llegarla hablar,
Belarda, tu entendimiento
me obliga a no te cansar,
en dar palabras al viento,
que se las suele lleuar.
Menalca es hombre perfeto,
es rico, es noble, es discreto,
y adora tu gentileza,
y con toda esta nobleza,
serà tu esclauo sugeto.
No respondes? Otro llegue,
que sea mas venturoso.

Fel. Aunque el respeto me niegue,
yo llego mas codicioso

de que la mañō me entregue.
Hija, Menalca esta tarde,
como en tus amores arde,
mostrandome su tesoro,
me dixò: esta plata, y oro
para mi prenda se guarde.
Que por su rara belleza,
valor, y virtudes tantas,
discrecion, y gentileza,
sobre esta humilde riqueza,
pondra sus hermosas plantas.
Dame essa mano, no huyas,
ata aquestas, y las tuyas,
tu bello rostro leuanta.
Gli. Llega tu, hija Amaranta,
quiza te darâ las suyas.
Am. pues como hermana, tã braua
contra Menalca te muestras?
dale aquessa mano, acaua,
que bien sabes, que yo estaua
presente a ocasiones vuestras.
Yo sê, que bien le has querido.
Me. Ya me tiene aborrecido,
tu se lo ruegas en vano.
Ama. Menalca dame essa mano,
pierde esta vez de atreuido.
Me. Vesla aqui, mas oye, mira,
que no la enojes. *Am.* A guarda,
ya templa el fin de su ira,
dame essa mano Belarda.
Me. Ves, que se enfada, y retira?
O mal aya el coraçon,
a donde tal fin tra zon.
ha viuido tigre Yrcana?
Al. 1. Por Dios, que me viene gana
de dalla vn gran moxicon;
Dez que no ha de responder.
Al. 2. Esta es la primer muger?
que he visto ogaño sin lengua,
voto al Sol, que tengo â mengua
que andemos a su querer.
Quando hable hablarâ tanto,
que nos quiebre la cabeça.

Sale Iacinto.

Ia. Ya llega el fin de mi llanto,
y ya de mi humilde baxeza
hasta el cielo me leuanto.
Oy el amador de Abido
se me confiessa rendido,
pues ya voluntariamente,
vengo a la muerte presente,
sin ser de nadie oprimido.
Yo soy aquel Iacinto desdichado,
que a Doristo matê con el veneno,
vengo del alto Iupiter forçado,
a donde justamente me condeno,
rendido estoy alçad el braço ayrado.
Me. O fiero mostruo de maldades lleno,
prendelde luego. *Bel.* O bien de mi desseo,
ô quantos años ha que no te veo.
Al. 1. Milagro, ola, no ves que tiene lengua?
Me. Y braços para dar a mi enemigo?
Fel. Hijo que es esto? *Al.* 2. Como, que se vẽga
a nuestra misma casa el enemigo?
Me. No permitays, señor, que assi le tenga,
suelte los braços, da de su castigo.
Al. 1. Sed preso. *Ia.* Ya lo soy, morir desseo.

Bel.

Bel. O quantos años ha que no te veo!
Me. Basta, que toman como burla el caso.
Gl. Porque llorays, Felicio, de essa suerte?
Fe. Lloro en ver, q̃ el traydor, tan paso a paso,
a la prision se venga, y a la muerte.
Me. Tanta es la rabia, que de verte passo,
tanta es la pena, que recibo en verte,
fuera Belarda, que yo propio quiero,
ser de aqueste traydor cuchillo fiero.
Que le mirays atentos? vaya luego
a la carcel. *Al.* 1. Merece su delito,
que â cabe el falso en encendido fuego;
pues el confiessa quanto veys escrito.
Ama. Passo, no le lleueys, oyd, os ruego,
hablalle quiero. *Al.* 1. Hablalle, te permito.
Ama. Dime, Iacinto, has muerto a mi marido?
Ia. Yo le matê. *Fe.* Del todo soy perdido.
Hijo, porque confiessas de esse modo?
estâs loco por dicha? *Ia.* Amor, q̃ excede
los limites de amor me obliga a todo.
Me. Pues que confiessa condenarse puede.
Ama. Oyd, que â perdonarle me acomodo,
como en lugar de mi marido quede,
que si el me le quitò, no està obligado
de darme mas de lo que me ha quitado.
Al. 1. Viuas mil años, ea, aquesto es hecho,
Iacinto dala aquessa mano tuya.
Ia. Primero me verâ pedaços hecho,
que aquesse casamiento se concluya.

Hincase de rodillas su padre.

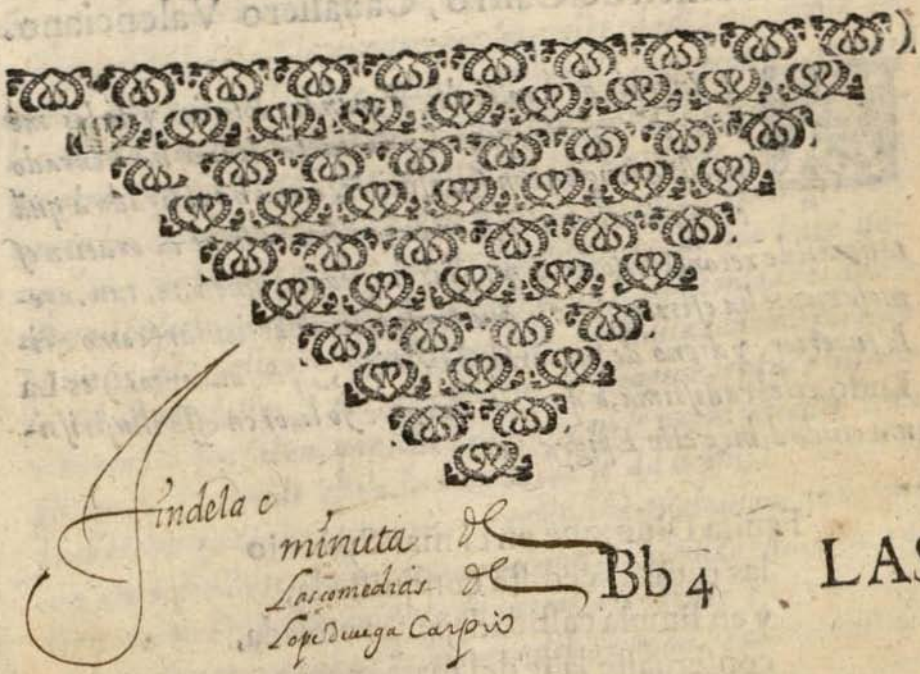
Fel. Tienes, por dicha, de diamante el pecho?
â que furia permites, que atribuya
essa rusticidad, dime, estâs loco?
verme a tus pies estimas en tan poco?
hazlo hijo por todo lo que deues
â aquesta sangre, que te dio la vida.
Ia. Padre, puesto q̃ el pecho al llanto mueues,
el alma perseuera endurecida,
no lo he de hazer. *F.* Que a tal maldad te atreues?

matenle luego. *Me.* Pague el homicida.
Bel. Ay, no le lleuen, esperad primero
rogarese lo yo, rogar le quiero:
por todo lo que deues a mis ojos,
a quien tan tiernas lagrimas le cuesta
te pido, que te cases pastor mio,
que menos mal lo passarâ mi alma
viendote, y viuo aunque casado, y muerto.
Ia. O falsa, tal me ruegas, ques aquesto,
solo vn momento que de vida tengo,
huuo de ser ami tu desengaño,
deue de ser misterio de los Dioses
que no pueda morir hombre ninguno
con engaño de que ay muger constante,
a vozes pido muerte, muerte pido,
alto de aqui me lleuen. *Cor.* A buen tiempo.
Sale Corydon.
que justicia es aquesta, inadueytida,
passo no le lleueys que el alto cielo
oy mueue mi conciencia a que declare
la verdad deste caso. *M.* Que es aquesto?
Co. A maranta mouida de su pena,
a Menalca, y ami nos ha pedido,
que juremos, que fue Dorisio muerto
a manos de Iacinto con veneno,
pensando, que con miedo de la muerte
la recibierâ por su amada esposa,
aquesta es la verdad, y aqui me mueue
el cielo justo que justicia pide,
que no muera Iacinto. *Al.* 1. Estraño caso!
enmudeces Menalca no respondes?
Fel. Gracias te doy, ô Iupiter inmenso,
y a vosotros juezes, q descubristes la verdad del caso
passe Amaranta, y los traydores passen
por el castigo que a mi hijo dauan.
Gli. Blanda la mano buen Feliciano aduierte,
que fue de amor la culpa. *Fel.* de amor dizes?
justicia pido al cielo, y â la tierra.
Ale. 1. No mas este negocio estâ encontrado,
y si pedis los vnos, y los otros
auemos de gastar nuestras haziendas,

Biblioteca Nacional de España

y mas si de ciudad viene justicia,
Tomad mi parecer, señor Felicio.
y demos a Iacinto su Belarda,
y en pago de que son testigos falsos;
casemos a Menalca, y Amaranta,
que a Coridon, porque esto se sossiegue,
yo le darê a mi hija con mi hazienda,
Fel. Al Senado le enfadan cumplimientos,
ya nuestra historia declarada queda,
lleuesse cada qual su prenda amada,
que aqui se acaba la comedia nuestra.
a quien su autor por el amor constante
le dio por nombre el verdadero amante.

Fin de la famosa Comedia del verdadero amante.



Indela c
minuta
Las comedias
Lope de vega Carpio

LAS

Biblioteca Nacional de España